

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

**Análisis y reflexiones para la conformación de una
Técnica de Intervención Sociológica**

Emiliano Rojido Fiori

Tutor: Enrique Mazzei

2006

Índice

I. Introducción.....	1
II. Estrategia de Investigación.....	6
i) <i>Justificación del Tema</i> -----	6
ii) <i>Preguntas de Investigación</i> -----	7
iii) <i>Objetivos</i> -----	7
iv) <i>Metodología Utilizada</i> -----	8
III. Antecedentes Conceptuales.....	10
i) <i>Reseña Teórica: Una Aproximación a Alain Touraine</i> -----	10
ii) <i>La Intervención como Propuesta Metodológica</i> -----	13
iii) <i>Intervención en un Subsistema de Interacción Local: El Caso de Fray Bentos</i> -----	16
IV. Intervención Sociológica en Fray Bentos: Evaluación y Análisis de Material Empírico.....	20
i) <i>Presentación de Contenido</i> -----	20
ii) <i>Evaluación de Resultados</i> -----	23
iii) <i>Perspectiva de los Investigadores y Desafíos de la Intervención</i> -----	26
iv) <i>Perspectiva de los Actores sobre un Proceso Interrumpido</i> -----	28
V. Consideraciones y Propuestas para la Consolidación de una Técnica de Intervención Sociológica.....	33
i) <i>Acerca de la Pertinencia de una Sociología de Intervención</i> -----	33
ii) <i>Acción Situada y Subsistemas de Interacción</i> -----	37
iii) <i>Consideraciones Operativas de la Intervención en Subsistemas de Interacción</i> -----	40
iv) <i>Características Metodológicas de la Intervención: Alcance, Ventajas y Desventajas</i> -----	45
VI. A Modo de Conclusión.....	51
VII. Bibliografía.....	54
VIII. Anexo 1: Sobre el Trabajo de Campo.....	57
i) <i>Pauta de Entrevista a Actores Locales</i> -----	57
ii) <i>Pauta de Entrevista a Investigadores</i> -----	58
IX. Anexo 2: Agradecimientos.....	60

I) Introducción

“Situación paradójica del sujeto/ sujetado, de la que se extrae precisamente su potencia para conocer/ actuar: pues puede funcionar como sujeto en la medida en que, estando sujetado, sujeta a lo que le sujeta”. (Ibáñez, 1985: 22)

Esta monografía propone una discusión metodológica sobre un instrumento cualitativo de investigación social prácticamente no explotado por la Sociología de nuestro país. Se trata de la “intervención sociológica”, diseñada hace aproximadamente tres décadas por el pensador francés Alain Touraine. Este método, apuesta al estudio de los mecanismos por medio de los cuales la sociedad se transforma y produce a sí misma, al análisis empírico de las relaciones sociales, y al descubrimiento del sentido que los actores (y más específicamente los “nuevos movimientos sociales”) confieren al curso de su acción.

No obstante su valor heurístico general, una de las características más destacadas de la intervención sociológica, en concreto, es que constituye una herramienta aplicada directamente al desarrollo de los actores sociales que se dispone a analizar. Tanto mediante un incremento del conocimiento que los sujetos poseen acerca de sí mismos, como a través de la detección y abordaje de los bloqueos relacionales que eventualmente puedan emerger como aspectos reactivos de su conducta, y por tanto, como obstaculizadores de su protagonismo social.

Inspirados en esa técnica, un equipo de investigadores del Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales (UdelaR), emprendió entre el 15 de julio y el 28 de noviembre de 2003 en la ciudad de Fray Bentos, la única intervención sociológica realizada (o al menos publicada) en nuestro país. Dicho estudio asumió en sus objetivos el análisis del sistema turístico local, integrado por diferentes actores sociales (guías turísticos, ediles, jerarcas municipales, empleados, técnicos en turismo, dirigentes sindicales, empresarios, docentes, artesanos, etc.) que compartían como problema sustancial una formidable dificultad para coordinar sus esfuerzos y estrategias de cara a impulsar el crecimiento del sector.¹

Empecemos por contextualizar la experiencia:

“En el marco de la convocatoria de la Universidad de la República, a presentar propuestas de investigación en la Comisión Social Consultiva (COSOCO), un equipo interdisciplinario de investigadores - participante de la Mesa “Desarrollo Local e Inserción Internacional” - elabora y presenta, a fines del año 2002, el proyecto “Turismo con calidad ambiental: Experiencia piloto en el área del Dpto. de Río Negro”. Este equipo (integrado por docentes del Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales, la Unidad de Relaciones y Cooperación con el Sector Productivo, la Licenciatura de Ciencias de la Comunicación, la Licenciatura en Relaciones Internacionales y la Facultad de Arquitectura) en acuerdo con representantes del Congreso de Intendentes (Intendencia Municipal de Río Negro), de la Confederación Uruguaya de Entidades Cooperativas (CUDECOOP) y del Plenario Intersindical de Trabajadores - Convención Nacional de Trabajadores (PIT-CNT), coinciden que para promover la articulación de los actores locales en iniciativas de desarrollo -como así lo proponía la COSOCO- es necesario elaborar, visualizar y debatir con ellos sus capacidades individuales y grupales en su aporte a la fertilidad de sus espacios para el desarrollo de esas iniciativas. Para perseguir dichos objetivos, el Equipo elaboró una metodología específica [...]”. (Mazzei, 2004: 275)²

¹ Como veremos, la complejidad implícita a este “objeto” de estudio que combinaba a múltiples actores heterogéneos identificados bajo una consigna en común, supuso la necesidad de revisar la técnica de intervención propuesta por Touraine, y concebir algunos ajustes metodológicos que posibilitaran su adaptación al abordaje de subsistemas de interacción, esto es, de redes de relaciones entre diversos actores sociales.

² Es necesario señalar que la investigación de la que hablamos se realizó en el marco de un estudio interdisciplinario, correspondiente al llamado a presentación de proyectos de la Comisión Social Consultiva, sobre “Promoción de Políticas Micro-Regionales y Locales para un Turismo Ambientalmente

El objetivo general de este trabajo estuvo dado por la promoción del desarrollo de la ciudad de Fray Bentos y sus áreas de influencia, mediante la construcción de un proceso tendiente a incrementar la comunicación y articulación entre los actores sociales comprometidos con un proyecto turístico, para el impulso económico y cultural de la localidad.

El énfasis puesto sobre la dimensión netamente relacional de los actores fue, en buena medida, producto de un considerable historial de frustraciones locales vinculado a anteriores experiencias de investigación que tendieron a identificar los problemas del sector con la falta de capacitación de sus promotores. Habiendo delimitado el problema de ese modo, esos abordajes oscilaron sistemáticamente entre la realización de cursos de formación, y el diagnóstico macro-social de las aptitudes de la región para el turismo. Estos estudios, más o menos sistemáticos en el tiempo, produjeron una situación de "sobre-diagnóstico" de los actores locales, los que no obstante a estar continuamente más "calificados", no lograban traducir a acciones concretas sus expectativas e iniciativas.³

En un escenario donde los recursos y la capacitación de los sujetos no parecían ser los determinantes primordiales de su estancamiento, el equipo académico adoptó como supuesto que "los fracasos en la búsqueda de objetivos de desarrollo locales, no pueden explicarse sino por trabas o bloqueos relacionales, que impiden la coordinación y el ajuste adecuado de esfuerzos simultáneos que se compensan, contradicen o anulan, en grado variable, pero permanentemente en el contexto de un sistema de interacción específico, cuya estructura de oportunidades es parcialmente, resultado directo de ellos". (Mazzei, 2004: 278)

La visualización de los aspectos mencionados trasladó necesariamente el problema desde el eje "turismo" al de las "relaciones sociales" entre actores que expresaban sentirse "incapaces" de proyectar e implementar acciones coordinadas entre sí. Luego de efectuadas las aproximaciones iniciales al entorno local, el equipo de investigación construyó su objeto de estudio en el entendido de que:

"En efecto, es en el nivel de las relaciones locales donde se traducen inicial y/o finalmente los diferentes pasos de aplicación de todo emprendimiento de desarrollo, es decir los procesos operativos concretos, en bloqueos inmovilizantes. En estos términos, generalmente no han sido objeto de investigaciones los problemas relacionales que bloquean el accionar coordinado de los actores. La singularidad de esta experiencia es el perseguir como fines, no sólo el contribuir a la superación local de problemas, sino también a la comunicación, en el sentido de la contribución al conocimiento acumulado, en materia de conclusiones de investigación generalizables o de-construibles metodológicamente por la comunidad científica". (Mazzei, 2004: 278)

Sustentable". El proyecto estuvo integrado por dos abordajes confluyentes, pero independientes: "Pequeñas Localidades y sus Micro-Regiones. Alternativas de Desarrollo. Turismo y Patrimonio"; y "Turismo con Calidad Ambiental. Experiencia Piloto en el Área del Departamento de Río Negro"; de los cuales sólo el último será de nuestro interés en esta oportunidad. Si bien el producto íntegro de la investigación presenta diferentes niveles analíticos, como resultado de los diversos abordajes incluidos en ella, aquí nos remitiremos exclusivamente a lo que significó la experiencia de intervención sociológica. En relación a dicho trabajo, su autoría corresponde a los siguientes investigadores: Lic. Soc. Enrique Mazzei (Coordinador), Mag. Soc. Gabriel Errandonea, Psic. Cristina García, Lic. Soc. Inés Iens, Lic. Soc. Rodolfo Levin, Ing. Agr. Fernando Martínez, Dra. Ema Julia Massera, Lic. Janeth Rijo, y Lic. Soc. Iliana Santa Marta.

³ Según relatan los investigadores, esta situación incluso generó alguna desconfianza hacia la propuesta de intervención por parte de los lugareños, los que, "luego de superar algún descreimiento inicial en razón de experiencias anteriores de todo tipo, apostaron nuevamente en consideración al origen UdelaR del Proyecto" (Mazzei et al. 2004: 30)

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

La falta de antecedentes nacionales en investigaciones sociológicas de naturaleza similar (es decir, que tengan por finalidad una intervención en problemas relacionales concretos) convirtió notoriamente ese propósito en un desafío metodológico. La técnica a emplearse debía poseer la cualidad de trascender el diagnóstico, apuntando a generar efectos positivos sobre las posibilidades de comunicación y acción de los sujetos. Como hemos apuntado al inicio, para la concreción de su abordaje los académicos optaron por efectuar algunas modificaciones técnicas a la propuesta de intervención sociológica concebida por Touraine, con la finalidad de ajustarla a la complejidad demandada por el "objeto" al que se enfrentaban en esa circunstancia:

"Se tomó como base de, digamos como antecedente la propuesta de Alain Touraine de intervención sociológica [...] La condición del actor, de acuerdo a la mirada de Touraine fue discutida y fue reformulada, la condición del instrumento en términos de generador de un espacio de interacción también, es decir, ya no de un actor a la interna de su todo orgánico sino entre actores en un subsistema de interacción, pero se conservaron la mayoría de los supuestos de Touraine". (Entrevistado: Investigador)

Es el "movimiento en el objeto de estudio", que nos traslada del concepto de actor al de subsistema de interacción, lo que terminó por hacer necesaria la revisión metodológica de la técnica en el caso de Fray Bentos. El énfasis en el concepto de subsistema de interacción se debe a que la intervención no se destinaría al análisis de una conducta colectiva desempeñada por un sujeto socio-histórico (en términos touraineanos), sino a una red de conductas colectivas, compuesta por una pluralidad de actores heterogéneos, con diferentes intereses particulares y proyectos de sí: "no hay un actor, hay distintos actores que persiguen objetivos distintos y a veces contrapuestos, no necesariamente, en todos sus aspectos, son coherentes los objetivos de la directora de turismo de la intendencia con los de los artesanos, por ejemplo, con los de la Junta Local, con los de PIT CNT, y con los hoteleros". (Entrevistado: Investigador)

Estos elementos que conferían una elevada complejidad al objeto de estudio, estarían en la base de los bloqueos relacionales que se pretendía desactivar: "como dichas contradicciones grupales en realidad representan posiciones individuales enfrentadas que se proyectan sobre los actores sociales que representan, la defensa de las mismas, sumada a una polisemia no bien explicitada, interrumpen, bloquean y enfrentan las acciones, desviándolas y malográndolas". (Mazzei, 2004: 281)

En el marco de lo expuesto, el trabajo sociológico se inclinó a descubrir y exponer los bloqueos relacionales y comunicacionales a través de los cuales se (re)producía una serie de emergentes "perversos" en el ensamblaje de los actores; actores que a pesar de ser heterogéneos en varios sentidos, compartían un conjunto de fines suficiente para trascender (desde el momento en que se agruparon para hacerlo) sus peculiaridades. La manera de hacer accesible a la conciencia los bloqueos que ellos mismos contribuían a recrear, supuso un trabajo intenso y procesual, encaminado a incitar el enfrentamiento de los sujetos a su propio discurso y al de los otros con quienes proyectaba relacionarse.

La intervención persiguió tornar visible a los ojos de los actores el entramado de relaciones sociales que componían el subsistema de interacción, así como las diversas modalidades mediante las cuales cada uno en particular coadyuvaba (en una operación mucho más compleja que una sumatoria de voluntades) al emergente de inmovilización y fracaso colectivo.

Es en base a lo que significó esa investigación, y a nuestra convicción acerca de la pertinencia de una intervención sociológica, que se ha ido gestando el interés por la realización de la presente monografía. Su propósito será presentar, examinar y discutir a la luz de la experiencia de Fray Bentos, las eventuales ventajas de la incorporación de este instrumento al arsenal metodológico de nuestra práctica profesional. A tales

efectos, partiremos por presentar sucintamente los conceptos originales desde los cuales Touraine diseñó la técnica, para proponernos luego, el análisis tanto de los ajustes metodológicos cursados como de los impactos devenidos de su ejecución empírica.

La evaluación de sus resultados se nutrirá de la construcción intersubjetiva de discursos de sus protagonistas, es decir, del entramado de consideraciones eximidas por los actores y académicos que de ella participaron. En este sentido, si bien es cierto que nuestro trabajo consistirá en una suerte de sociología de la sociología,⁴ en cuanto nos esforzaremos por indagar sobre las implicancias de una investigación que nos es ajena, su objetivo no podría ser resumido cabalmente en esos términos.

El estudio de la técnica de intervención sociológica destinada a subsistemas de interacción, y la detección de eventuales dificultades metodológicas relativas a ella, no tendría suficiente valía si no fuera acompañado de un esfuerzo, por exiguo que pueda resultar, por abrir la discusión de cara a posibilitar su perfeccionamiento. Es así que en los últimos apartados de este trabajo, luego de su exposición y deconstrucción, nos abocaremos a formular un conjunto de consideraciones que tendrá por finalidad contribuir al fortalecimiento del instrumento.

Ese aporte se sustentará tanto en el reconocimiento de los impactos producidos en el caso de Fray Bentos, como en la incorporación al debate de una serie de reflexiones, si se quiere, de carácter más metodológico. Sin embargo, el análisis del material empírico y el ejercicio de revisión conceptual, son sólo segmentos constitutivos (y creemos, necesarios) de lo que pretendemos realizar: proporcionar, en definitiva, elementos que puedan servir como insumos para la consolidación de este método de investigación social.

Ahora, como una manera de exhortar al lector acerca de cuál será el transcurso de las páginas que aquí ofrecemos, quisiéramos hacer una pequeña advertencia con respecto a sus características genéricas.

La exposición se compone de tres niveles de análisis diferentes y complementarios, los que viabilizan una profundización gradual en el tono de la discusión que se pretende desarrollar. En base a ese procedimiento, si se quiere acumulativo, indagaremos y someteremos progresivamente nuestro objeto de estudio a análisis de ascendente nivel de abstracción y complejidad.

Los primeros tres capítulos invisten un carácter netamente monográfico. A través de ellos buscamos exponer el problema y delimitar los objetivos de investigación, dando cuenta a su vez, de los lineamientos teóricos y conceptuales que lo contextualizan. Allí se presentan los elementos que configuran la técnica de intervención sociológica, así como los ajustes metodológicos correspondientes a una complejización del objeto al cual se destina.

El capítulo IV consta de una investigación de caso, consumada a los efectos de indagar empíricamente algunas de las fortalezas y debilidades del instrumento aplicado a subsistemas de interacción. Su núcleo, es la evaluación de la investigación realizada en Fray Bentos, con eje en lo que significó su operativa metodológica. Además, es un propósito específico de este capítulo, rescatar la valoración intersubjetiva de los actores y académicos que protagonizaron la experiencia, explorando a su vez, las derivas en la trayectoria relacional de los actores al término de la misma.

⁴ Este trabajo es, en parte, la investigación de una investigación, lo cual indica cierto ánimo de discusión e intercambio metodológico enriquecedor, a través de una práctica aparentemente poco común entre los investigadores sociales de nuestro país: "someterse a ser objeto de estudio". En consecuencia, honor obliga, expresar nuestro reconocimiento a la honestidad intelectual de sus autores.

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

Finalmente, los capítulos V y VI exhiben un perfil analítico superior, lo que les brinda incluso características de tesina. En ellos el lector puede encontrar un conjunto de propuestas tendientes a reformar el diseño de la intervención orientada al estudio de subsistemas de interacción. La intención que se trasluce en los últimos apartados, es sugerir algunas consideraciones proyectadas al fortalecimiento de la técnica, tanto en lo que respecta a su marco conceptual, como a la implementación operativa de los grupos y al rol a desempeñar por los investigadores en ellos.

II) Estrategia de Investigación

"El conocer no puede separarse del ser. No soy yo quien investiga la realidad social, sino la realidad social la que se investiga a través de mí, la que se transforma con mi transformación". (Ibáñez, 1985, 26)

Dedicaremos el presente capítulo a exhibir los principales elementos que condujeron el desarrollo de esta monografía. Se organiza en cuatro segmentos: en el primero, se intenta justificar la pertinencia social y sociológica del tema a estudiar; en el segundo se formulan las preguntas que delimitaron y condujeron el proceso de su elaboración; luego, en el tercero, se especifican los objetivos desde los cuales se ha planeado su producción; y finalmente, se reserva el último para reseñar la metodología adoptada en el transcurso del trabajo.

i) Justificación del Tema

La pertinencia de una investigación es pasible de ser argumentada en razón de la contribución que proyecta desempeñar al acopio de conocimiento sociológico y al desenlace de la vida social.

A nivel teórico, exploraremos un instrumento metodológico prácticamente inutilizado e ignorado a nivel nacional: la técnica de intervención sociológica. Para ello, tomaremos como antecedente y como objeto, una investigación consumada en Fray Bentos a fines de 2003 a cargo de un equipo de docentes del Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales (UdelaR). Como antecedente, porque además de ser la única referencia en este tipo de intervención que tenemos en el país, buscamos coadyuvar al acopio de conocimiento acerca de esa herramienta metodológica. Como objeto, porque dicho estudio de caso diseñó y puso a prueba un conjunto de modificaciones operativas que, en última instancia, constituyen materia central de nuestro trabajo.

Según creemos, lo sustancial de la intervención sociológica radica en que habilita un análisis de la dimensión netamente relacional de lo social (a menudo relegada), posibilitando, además de la creación de conocimiento sobre los mecanismos mediante los cuales la sociedad se produce y transforma, la elaboración de aportes significativos a la resolución empírica de ciertos problemas relacionales.

Sin embargo, esta monografía no se argumenta simplemente en base a lo que pueda significar su pretensión de contribuir a la consolidación de la técnica de intervención en subsistemas de interacción, sino que debería visualizarse simultáneamente como un ejercicio de vigilancia epistemológica, en la medida en que su objeto de estudio viene dado por la práctica metodológica desplegada desde otra investigación.

En este sentido, nos abocaremos a evaluar en concreto cuál ha sido el desempeño del instrumento, a abrir algunas reflexiones críticas relativas a él, y a formalizar una serie de sugerencias tendiente a afianzar las posibilidades de su implementación en escenarios diferentes al de los "nuevos movimientos sociales", para el cual fue originalmente creado.

A nivel empírico, la legitimación de la técnica de intervención supondría un "nuevo" terreno para el campo profesional de la sociología nacional, en tanto constituye una apreciable herramienta reflexiva en vistas a tornar pro-activas y más eficientes las conductas colectivas de los sujetos sociales. Al trascender el diagnóstico, estimulando un auto-análisis que facilite la percepción de los sentidos de su acción y de los bloqueos

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

que la afectan, el sociólogo establece unas condiciones favorables para que los actores puedan reconocer los elementos que se encuentran en juego en sus relaciones con "otros".

Al respecto, convenimos con Bourdieu acerca del enorme potencial analítico que ofrece la sociología para la comprensión y transformación de lo social:

"A riesgo de sorprender y de decepcionar a la vez a muchos de entre ustedes, que acuerdan a la sociología una función profética, escatológica, agregaré que este género de análisis podría tener también una función clínica, hasta terapéutica: la sociología es un instrumento de auto análisis extraordinariamente poderoso que permite a cada uno comprender mejor lo que es, dándole una comprensión de sus propias condiciones sociales de producción y de la posición que ocupa en el mundo social". (Bourdieu, 1987: 101)

Finalmente, nuestra monografía versa sobre un instrumento metodológico que se orienta al estímulo reflexivo de los sujetos como medio para producir conocimiento científico, a la vez que a fortalecer las posibilidades de desarrollo de la sociedad civil. Una sociología de carácter aplicado, tendiente tanto al estudio de las relaciones sociales como a brindar nuevas posibilidades a los actores que las protagonizan, es lo que aspiramos impulsar. En conclusión, la justificación de esta investigación viene dada por el propósito de elaborar alternativas legítimas para la producción de conocimiento científico, que no por eso dejen de considerar entre sus funciones el contribuir a la resolución empírica de determinados problemas relacionales.

ii) Preguntas de Investigación

Los aspectos que dispararon el interés por la presente investigación, bien podrían sintetizarse a partir de las siguientes interrogantes generales:

- ¿En qué consistió y cuáles fueron las consecuencias de la intervención sociológica sobre el subsistema de interacción turístico de Fray Bentos?
- En base a esa experiencia, ¿qué aspectos metodológicos cabría reconsiderar a los efectos de optimizar el diseño y la implementación operativa de la técnica?
- ¿Cuál sería la pertinencia, las ventajas y las debilidades del instrumento de intervención sociológica?

iii) Objetivos

Objetivo General

- El objetivo general consiste en examinar, evaluar, y realizar aportes sustantivos tanto desde el análisis de material empírico como desde la discusión conceptual, al diseño metodológico de la intervención, destinada particularmente al abordaje de subsistemas de interacción. Es decir, a través de este estudio se pretende generar insumos que puedan contribuir al fortalecimiento y consolidación de la intervención sociológica como técnica cualitativa de investigación social.

Objetivos Específicos

- Desarrollar en qué consiste el método de intervención sociológica elaborado por Touraine para el análisis de los “nuevos movimientos sociales”, y las modificaciones que han sido propuestas a partir del caso de Fray Bentos para ajustarlo al abordaje de subsistemas complejos de interacción.
- Realizar una evaluación de la investigación efectuada en Fray Bentos, desde la perspectiva que asuman de esa experiencia tanto los actores como los académicos implicados.
- Detectar las consecuencias posteriores a la intervención de Fray Bentos, centrando la atención tanto en el nivel relacional (grado de superación de bloqueos y desempeño posterior de los actores) como en el simbólico (evaluación de expectativas, logros y frustraciones). Seguimiento y análisis de una eventual re-significación de los elementos que habían demostrado ser críticos en aquella investigación.
- Examinar, y eventualmente proponer, reformas metodológicas que se consideren apropiadas a los efectos de fortalecer la técnica de intervención sociológica orientada a subsistemas de interacción.
- Discutir y argumentar la pertinencia académica de un método de intervención, desarrollando algunas de sus presumibles ventajas y debilidades.

iv) Metodología Utilizada

Este trabajo se ha desarrollado con una finalidad exploratoria. Una primera aproximación a su objeto de estudio se ha logrado a partir del análisis de documentos y publicaciones concebidas a raíz de la investigación de Fray Bentos. En relación a lo que significó su trabajo de campo, se ha pretendido indagar en perspectiva⁵ sobre las principales derivaciones generadas por dicha intervención, a través del relevamiento de reflexiones que sobre la misma han formulado los actores e investigadores que la conformaron. Mediante un procedimiento de triangulación entre fuentes, se ha pretendido detectar además, eventuales divergencias valorativas y de interpretación entre quienes desplegaron esa experiencia.

La estrategia que establecimos para efectuar el relevamiento, estuvo sustentada en la utilización de la técnica de entrevista, específicamente bajo su modalidad semi-estructurada. Su adecuación al abordaje de este estudio, fue considerada en el entendido de que “el empleo de la entrevista presupone que el objeto temático de la investigación, sea cual fuere, será analizado a través de la experiencia que de él poseen un cierto número de individuos que a la vez son parte y producto de la acción estudiada, ya que el análisis del narrador es parte de la historia que se narra”. (Delgado y Gutiérrez, 1998: 229)

Asimismo, consideramos que el potencial de la entrevista en tanto mecanismo productor de información se ajustaba adecuadamente al cumplimiento de los objetivos propuestos: “la entrevista de investigación social encuentra su mayor productividad no tanto para explorar un simple lugar fáctico de la realidad social, sino para entrar en ese lugar comunicativo donde la palabra es el vector vehiculizante principal de una

⁵ El trabajo de campo de esta investigación se efectuó en el mes de abril de 2005, aproximadamente un año y medio después de culminada la intervención de Fray Bentos (noviembre de 2003)

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

experiencia personalizada, biográfica e intransferible [...] la entrevista de investigación social, por tanto, es especialmente interesante para determinar los discursos arquetípicos de los individuos en sus grupos de referencia, ya que el individuo se refiere al grupo de referencia para formular evaluaciones acerca de sí mismo y de los otros. Se trata entonces de una función perceptiva y comparativa en el curso de la cual el sujeto se evalúa a sí mismo". (Alonso, 1998: 76 y 90)

En síntesis, se han efectuado once entrevistas, nueve a actores locales⁶ que habían participado del proceso de intervención, y otras dos a sociólogos del Departamento de Sociología responsables de reformular y aplicar la técnica. Asimismo, se elaboraron dos pautas diferentes, cada una de ellas destinada a rastrear desde el punto de vista de actores y académicos, el funcionamiento metodológico y las principales consecuencias de aquella investigación.

⁶ Por más información sobre el trabajo de campo, véase anexos. Allí se presentan tanto las pautas de entrevista como las características de los actores relevados.

III) Antecedentes Conceptuales

“A sociologia da ação deixou de acreditar que o modo de conduzir-se deve ser uma resposta a uma situação: em vez disso, afirma que a situação é simplesmente o resultado mutável e instável das relações entre atores, os quais, por intermédio de seus conflitos sociais e orientações culturais, produzem a sociedade”. (Touraine, 1981: 80)

Como se ha mencionado al inicio, la técnica de intervención sociológica tiene su origen en el accionalismo francés, más precisamente en la producción teórica de Alain Touraine, miembro fundador del CADIS.⁷ En este capítulo desarrollaremos el fundamento y las particularidades operativas de dicho instrumento; yendo desde la caracterización de su diseño original que lo consigna al análisis de los nuevos movimientos sociales, hasta su rediscusión y adaptación al estudio de subsistemas de interacción. En vistas de que nuestro interés se centra sustancialmente en lo que significan sus postulados metodológicos, sólo dedicaremos unos pocos párrafos a contextualizar los mismos en el marco teórico que los sostiene. Por lo tanto, en adelante evitaremos extendernos en consideraciones estrictamente conceptuales, para abocarnos en contrapartida a las más supeditadas al tema que aquí nos compete.⁸

Tres son los apartados que exhibiremos: el primero, busca significar una introducción teórica a la interpretación touraineana de las sociedades contemporáneas; el segundo, enfatiza las características del método diseñado por el autor para su análisis sociológico; por último, el tercero presenta en términos generales, las modificaciones formalizadas a partir del caso de Fray Bentos a la técnica de intervención para el abordaje de subsistemas complejos de interacción.

i) Reseña Teórica: Una Aproximación a Alain Touraine

La sociedad es concebida por Touraine como un conjunto jerarquizado de sistemas de acción, integrado por actores que luchan por el control de la cultura, y que se mueven continuamente en la tensión entre el orden (reproducción social, adaptación

⁷ “Creado en 1981, el CADIS [Centro de Análisis y De Intervención Sociológica] es un laboratorio de sociología diversificado en sus objetos de estudio e integrado en sus orientaciones intelectuales y en su concepción del trabajo y de la investigación. Al momento de su creación, una triple preocupación, histórica, teórica y propiamente sociológica, y metodológica, fundamentaba el programa lanzado por un pequeño equipo formado por Alain Touraine, fundador del centro, François Dubet, Zsuzsa Hegedus y Michel Wieviorka. La hipótesis histórica, formulada después de mayo 1968, mucho antes de la creación del CADIS, era la de la entrada en la sociedad post-industrial y de la emergencia de nuevos movimientos sociales. El proyecto del CADIS era el de estudiar una mutación societal a través del análisis de los movimientos sociales susceptibles de revelar nuevos tipos de relaciones sociales y de dibujar los aspectos esenciales de la sociedad post-industrial. La institucionalización y el declive del movimiento obrero, por un lado, y la formación de nuevos movimientos sociales, por el otro, formaban un programa de investigaciones cuyos objetos empíricos se imponían. El marco teórico era el de una sociología de la acción en la cual los movimientos sociales eran definidos en función de su capacidad a jerarquizar sus intereses y sus niveles de proyectos, es decir, definidos en función de su acción de crítica y de su adopción de los modos de producción de la sociedad”. En página web del CADIS: <http://www.chess.fr/cadis/espanol/pages/presentation.html>

⁸ Si bien en el actual estado de las ciencias sociales, y en particular de la sociología, resulta innegable la “simbiosis” entre las diferentes posturas teóricas y determinadas propuestas metodológicas de investigación, debemos destacar que este trabajo no pretende una defensa de los postulados teóricos de Touraine. Antes bien, lo que se intenta, es iniciar una reflexión crítica que permita discutir y adecuar la técnica de intervención a “objetos” de estudio, que, como veremos, no son necesariamente análogos al abordado por el autor.

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

y funcionamiento de la sociedad a través de los aparatos de poder y las categorías ideológicas) y la historicidad (modelos culturales en pugna por el control de la cultura y la producción de la sociedad). En este escenario, la configuración de la sociedad no se explica por factores infraestructurales (ni por ningún principio meta-social) ni por la existencia de una ideología total e integradora,⁹ sino que es resultado parcial de un conflictivo entramado de relaciones sociales, compuesto por actores orientados a la gestión de la cultura, mediante la cual se produce y transforma la organización social.

"[La sociología de la acción] visualiza en cualquier situación el resultado de relaciones entre actores, definidas por sus orientaciones culturales y conflictos sociales. Otorga una importancia decisiva a la noción de movimiento social porque éste no constituye una respuesta a una situación sino el cuestionamiento de la relación dominante que permite a un actor —llamado clase dirigente— manejar los recursos culturales existentes. Es insuficiente y hasta peligroso hablar de determinismos sociales, pues el actor individual participa en la producción de esta situación al mismo tiempo en que está condicionado por ella". (Touraine, 1984: 31)

En razón de la tensión entre orden y movimiento, Touraine indica que "la sociedad funciona en tres niveles: se produce, pero también se adapta y se consume. [A estos niveles] denominaré: campo de historicidad, sistema institucional y organización social". (Touraine, 1995: 44) Por otra parte, de modo análogo a lo que ocurre con la sociedad, "el análisis sociológico se halla constantemente amenazado por la separación de dos esferas: la del 'sistema' y la de la 'acción'". (Touraine, 1974: 37)

Ahora, si bien el autor reconoce la tensión entre los conceptos de orden ("sistema") e historicidad ("acción"), indudablemente pondera su interés sociológico por el segundo, en el entendido de que:

"Lo esencial es reconocer que la relación de dominación y de explotación, siempre presente y siempre esencial no se puede separar de su relación con la historicidad para comprender tanto el funcionamiento de la sociedad como las conductas de sus actores [...] No se puede dejar de reconocer que las colectividades humanas son sistemas definidos, en lo que poseen de específico y de esencial, por su capacidad de ser orientadas por un modelo cultural y no por un código de funcionamiento. Lo que llamo historicidad y, por tanto, la naturaleza particular de los sistemas sociales es que, más allá de su reproducción combinada con los accidentes que podrían hacerlos cambiar, más allá también de sus posibilidades de aprendizaje y de adaptación, tienen la capacidad de actuar sobre ellos mismos por intermedio de un conjunto de orientaciones culturales y sociales [...] Su capacidad de modificar su relación con el entorno se manifiesta en un modelo de conocimiento, en un tipo de acumulación y en un modelo ético que constriñen en conjunto la historicidad. Ésta rige un sistema de orientaciones que controla los sistemas de funcionamiento y adaptación. El contenido de la historicidad depende del tipo de actividad de la sociedad, de su trabajo, pero lo transforma en cultura y en organización social". (Touraine, 1995: 42 y 43)¹⁰

La sociedad es representada como un campo de acción y creación conflictiva que aunque es dominado por un orden está abierto a los avatares de la historicidad, es decir, al conflicto social y cultural tendiente a la transformación misma de lo social. Al respecto, puede señalarse que:

"La cultura es un bien, un conjunto de recursos y modelos que los actores sociales tratan de dirigir, controlar y apropiarse, o negociar entre ellos su transformación en organización social. Sus orientaciones están determinadas por el trabajo colectivo y por el nivel de acción (autoproducción) que

⁹ Para Touraine, la ideología pertenece a actores particulares y no a la sociedad en su conjunto; y si bien existe una clase dirigente que ejerce el control relativo de los recursos culturales de la sociedad, no es menos cierto que ésta nunca puede ocupar completamente el espectro y ser un elemento de cohesión total. El orden siempre es limitado y el conflicto su trasfondo fundamental.

¹⁰ Conjuntamente a los argumentos que el autor esgrime con la finalidad acentuar la trascendencia de los conceptos de acción e historicidad, parece razonable entender contextualmente su posición teórica como una reacción intelectual a la hegemonía de las teorías (a su juicio, del orden, mecanicistas e insuficientes) estructural funcionalista y marxista

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

las colectividades ejercen sobre ellas mismas. Este nivel de acción, que denomina nivel de historicidad, se manifiesta tanto en el orden del conocimiento como en lo económico o ético". (Touraine, 1984: 29)

Asimismo, como otro de los conceptos centrales del autor debemos indicar que el protagonista de las luchas por la historicidad se halla representado bajo la noción de sujeto. Éste es definido en base al compromiso hacia su propia libertad, de expresión y producción de sí mismo, y por su constante oposición a la lógica de dominación que propende a relegarlo a un papel de mero consumidor de "la sociedad". Sujeto es aquél que en negación del orden social, logra emprender unas relaciones de conflicto en pugna por la historicidad:

"La capacidad más ilimitada de desfasarse respecto de sus propios roles sociales, la no pertenencia y la necesidad de protestar son las que hacen que cada uno de nosotros se experimente como sujeto. Y la subjetivación es siempre lo opuesto de la socialización, de la adaptación a posiciones y roles sociales, pero con la condición de que uno no se encierre en una contracultura de la subjetividad y, en cambio, entable una lucha contra las fuerzas que destruyen activamente al sujeto". (Touraine, 1992: 270)

A modo de evitar tanto una contracultura de la subjetividad como la mimetización con la sociedad, se sostiene la jerarquía del concepto de movimiento social en la teoría touraineana, en tanto constituye un espacio que entrelaza la auto-producción de un sujeto con determinadas acciones colectivas. Los movimientos sociales se establecen a partir de "apelaciones a lo no social para transformar lo social", y sólo de esa forma pueden constituirse los sujetos socio-históricos.

Sin embargo, el hecho de que los movimientos se instauren en base a una apelación a lo "no social" no significa que no sean producto de una relación social. Los movimientos sociales se oponen al orden instituido y reclaman el derecho a su acción instituyente de la sociedad, pero justamente, se desenvuelven en el marco de unas relaciones de dominación con sus adversarios. En este sentido, los movimientos sociales son definidos como un conjunto de "actores opuestos por relaciones de dominación y conflicto que tienen las mismas orientaciones culturales y luchan precisamente por la gestión social de esta cultura y de las actividades que produce". (Touraine, 1984: 30)

Así, todo movimiento encubre una relación social de dominación, que conlleva una lucha por la producción y dirección de los recursos socio-culturales diferencialmente distribuidos en ella. La necesaria vinculación entre el sujeto, su anti-sujeto (o adversario), y los recursos culturales en pugna en su relación, es ilustrada claramente en la cita que sigue:

"El movimiento social se presenta según Touraine a partir de la combinación de tres principios: de identidad, de oposición y de totalidad. La identidad aparece en la conciencia colectiva y en el discurso ideológico del actor; en otros términos, es la definición que hace de sí mismo el actor implicado, y que se expresa en sus comportamientos. La oposición, es la definición por el actor de su adversario de clase. Al igual que para el principio de identidad, la capacidad de identificarse y de nombrar a su adversario, y de hacerlo aparecer en la conciencia y en el discurso, se realiza a través del conflicto, de la lucha por la historicidad. La totalidad define el "enjeu" del conflicto, es decir lo que se disputa; que en este caso comprende el conjunto del sistema de acción histórico". (Filgueira, 1985: 58)

Recapitulando lo mencionado, podemos sintetizar que en el marco de esta concepción teórica "los tres elementos centrales de la vida social son: el sujeto, como distanciamiento de prácticas organizadas y como conciencia; la historicidad, como conjunto de modelos culturales –cognoscitivos, económicos, éticos- y como exposición al conflicto social central; los movimientos sociales, que se enfrentan para dar una forma social a estas orientaciones culturales". (Touraine, 1984: 69)

Ahora, aproximándonos más a lo que significa su propuesta metodológica, debemos indicar que el objeto de la sociología, las relaciones sociales en el marco de los sistemas de acción, no puede ser abordado desde una lógica del orden; ya que, como

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

vimos, éste consiste exclusivamente en un estado parcial de luchas protagonizadas por actores en continua disputa por la dirección de la historicidad y la producción social. Si para estudiar las relaciones sociales (que conforman y transforman la sociedad) centráramos la mirada sólo sobre la dimensión del orden, únicamente accederíamos a la ideología de un actor hegemónico: la clase dirigente encargada de sustentar su dominación cultural. En este sentido, "tanto si se recurre a una conciencia colectiva como si se recurre a una ideología dominante, las relaciones sociales, lejos de ser un instrumento de análisis, ya no son más que la manifestación de un orden que es también un actor supremo". (Touraine, 1995: 55)

Asimismo, el objeto sociológico no puede descubrirse en un actor ni en su representación de la vida social, ya que, para que una relación exista, son necesarios al menos dos actores implicados en ella. En consecuencia, las relaciones sociales suponen un trasfondo diferente a las ideologías mantenidas por los actores que la entablan, así como tampoco pueden consistir en una suerte de conciencia colectiva de la sociedad entendida globalmente.

Para desentrañar su objeto de estudio y descubrir las relaciones sociales detrás de cada situación, "ante todo, un sociólogo debe contribuir a romper la ilusión de que existe un orden social, un sistema social, y poner de manifiesto la capacidad de acción y de conflicto. Desde esta perspectiva, el analista nunca es neutral, ya que las dos maneras de representarse la sociedad corresponden a intereses sociales opuestos". (Touraine, 1990: 30) La sociología, en su función de análisis de las relaciones sociales, se halla en constante tensión, y es a menudo objeto de "disputa" entre quienes dirigen los aparatos poder (y pretenden legitimar el orden social vigente) y los movimientos sociales que promueven modelos culturales alternativos.

De acuerdo a Touraine, en el contexto de dicha encrucijada los caminos posibles a seguir por la sociología pueden ser resumidos en dos:

"O bien se atribuye la función de hallar detrás del orden y de las ideologías las relaciones sociales y los efectos de dominación, y entonces esta obra de conocimiento resulta liberadora, pero contraria a los actores que ejercen o tratan de ejercer el poder; o bien, por el contrario, procura ser útil e intenta vincularse a una fuerza social o partido. Así acrecienta su influencia incluso puede atraerse a algunos buenos espíritus. Pero de ese modo firma su sentencia de muerte: se hace ideológica y rápidamente se ve cuarteada entre las clases y las funciones hasta que llega a perder todo aquel papel de conocimiento y todo porvenir". (Touraine, 1974: 38)

Si el camino resulta ser el primero, entonces la forma de acceder a las relaciones sociales es interviniendo en el propio movimiento de afirmación entre sujetos en pugna por la historicidad. El estudio de las relaciones sociales, de los factores dinámicos de la sociedad, no puede realizarse prescindiendo totalmente del significado otorgado por los mismos actores que las protagonizan, sino que debe indagar conjuntamente a ellos los fundamentos de su acción en el marco de sus relaciones.

Como veremos a continuación, no sólo para el sociólogo ese análisis adquiere un carácter esencial, puesto que "sólo mediante esta intervención el actor puede elevarse de un nivel a otro de la realidad social, y pasar de las conductas de respuesta y adaptación a las de proyecto y conflicto". (Touraine, 1984: 130)

ii) La Intervención como Propuesta Metodológica

Luego de haber esbozado la concepción touraincana de la sociedad, sería razonable preguntarnos en qué consiste el trabajo del sociólogo. De forma tentativa, podemos señalar que "la tarea del sociólogo estriba en "hacer" sociología, en lograr que aparezca el objeto sociológico, más allá de las normas, las categorías y los controles de

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

la organización social". (Touraine, 1974: 56) Sin embargo, como indicamos anteriormente, la tarea de desvestir las relaciones sociales de las relaciones institucionalizadas de poder y de la conciencia ideológica de los actores (para descubrir así el objeto sociológico) no es una tarea sencilla e inmediata a la observación.

"El objeto de la sociología, las relaciones sociales, nunca se presentan de un modo inmediato a la observación. La relación se halla encubierta por la regla, los alegatos, la ideología. Los actores, sobre todo cuando se hallan implicados en unas relaciones que ponen en causa las grandes orientaciones de la sociedad y su modo de dominación social, no son conscientes de ello [...] los actores siempre se sitúan por encima o por debajo del sentido de su acción, siempre son excesiva o insuficientemente conscientes de ella, siempre se sienten arrastrados por la crisis o envarados en un programa; nunca se definen, nunca pueden definirse por la relación social en la que se hallan comprometidos [...] La Sociología sólo descubre su objeto cuando interviene directamente para lograr que aparezca, cuando ofrece un soporte de tal índole que la relación social que explica las conductas a estudiar se ve reproducida o transferida del actor al analizador. El estudio sociológico sólo puede referirse a la relación que media entre el sociólogo y su objeto, pero nunca a ese objeto solo". (Touraine, 1974: 22)

Sólo a través de la intervención del sociólogo puede emerger, tanto para él como para los actores, el significado de una acción en el marco de las relaciones en que se despliega. La función del sociólogo no es, por tanto, explicar la conducta de los actores por la situación en la que se encuentran, sino justamente lo contrario: reforzar la acción del sujeto y revelarlo como productor de sí mismo, para vislumbrar de ese modo el cimiento de sus relaciones sociales y los mecanismos mediante los cuales éstas se producen y actualizan.

En este sentido, "el papel del sociólogo-interventor consiste en crear un espacio libre donde las conductas-respuestas de aceptación o rechazo, de conformidad o de reivindicación se transformen en conductas de cuestionamiento, de proyecto y de conflicto". (Touraine, 1990: 205) Sólo por medio de su intervención el investigador puede vislumbrar su objeto y "hacer sociología", superando una observación "neutral" que como vimos, tendería a reproducir los esquemas ideológicos de la clase dirigente.

Sin embargo, cabe subrayar que la proximidad del sociólogo a los movimientos sociales que examina no debe suponer jamás su alineación a los mismos. Existe y debe preservarse al respecto una distancia epistemológica: el verdadero compromiso del sociólogo en relación a la acción es cognitivo, y para alcanzarlo debe cumplir con la condición de "acercarse" manteniendo siempre su separación relativa de los actores que analiza.

"La acción del sociólogo tiene que ser el instrumento gracias al cual un actor descubra el sentido de su acción y así produzca unas acciones que el sociólogo pueda analizar. Ese vaivén supone que el actor apela al analizador y admite la necesidad de su intervención; y supone paralelamente que el analizador deja de hallarse en la posición de simple observador de la "realidad" y se vincula al actor, pero que inmediatamente se desvincula de él en la misma medida en que la acción se descubre a sí misma. Idealmente al menos, el sociólogo es entonces rechazado y, al mismo tiempo, elevado al lugar donde la reflexión y la observación cobran nuevo sentido. Del logro de esos dos movimientos sucesivos, intervención y rechazo, vinculación y distanciamiento, depende el éxito del análisis sociológico". (Touraine, 1974: 24)

Los movimientos de vinculación y distanciamiento se corresponden claramente con la diferencia de propósitos que encarnan actores e investigadores en el contexto de una intervención: "la investigación tiene dos finalidades; 1) nosotros, sociólogos, tenemos que tener una finalidad de conocimiento; y 2) el actor tiene que tener una finalidad de acción. Pero la acción puede ser ayudada, reforzada por el análisis, y el análisis tiene que acercarse a la lógica de la acción. Las dos lógicas tienen que mantenerse separadas". (Touraine, 1986: 20)

Ahora, una vez expuesto el interés del sociólogo hacia la intervención, cabría preguntarse: ¿qué razón llevaría a los actores sociales a solicitar tal "intrusión"?

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

Como puede sospecharse ya, el motivo radica en que ésta no consiste estrictamente en una intervención (concepto que sugiere unilateralidad), sino en una inter-acción que supone un considerable nivel de reciprocidad.

"El actor social responde a una situación, pero su actitud de respuesta oculta que en cuanto actor histórico contribuye a la constitución social de esa situación (en disputa con sus adversarios) a través de las relaciones sociales y las orientaciones culturales. La intervención se realiza en la orientación por producir la inversión de la respuesta en pregunta, esto es en invertir la relación del actor y de la situación para hacer aparecer la capacidad que tiene el actor para comportarse como productor de la situación. Como se ve, aquí también la perspectiva es dialéctica: analizar el movimiento social, descubrir lo oculto que contiene como matriz, y devolvérselo a fin de transformar el propio movimiento y la situación". (Cabrera, J.: 39)

Posteriormente a la intervención, los actores encuentran mejores condiciones para visualizar el sentido de sus acciones en el marco de las relaciones en que se desarrollan. A su vez, dicho ejercicio de reflexividad tiende a convertirlo en analista de sí mismo, habilitándolo a replantear y orientar más eficientemente sus estrategias de acción de cara a los conflictos que protagoniza.

Por otra parte, conviene destacar que contrariamente a lo puede creerse en una primera aproximación, la técnica de intervención no tiene necesariamente por objeto a los movimientos sociales. Y esto responde a una simple razón: los movimientos constituyen un concepto, nunca una realidad social acabada, concepto que adquiere su acepción más profunda a la postre de la intervención sociológica.

"Así el sociólogo nunca se halla situado "ante" un movimiento social constituido como el espectador ante una obra de arte. Se halla inmerso en unos elementos separados entre sí y que se atraen y rechazan mutuamente de modo sistemático [...] Nunca puede decirse que un sociólogo observe un movimiento social: porque éste, que es un concepto y no una práctica, no puede constituirse por completo sin la intervención del sociólogo". (Touraine, 1974: 64 y 65)

Pero si los movimientos sociales son en cierta forma una construcción en la que participa el investigador, entonces, ¿cuándo, cómo y sobre quién se aplica la técnica de intervención sociológica? Se emplea cuando los protagonistas de una acción colectiva, generalmente caracterizada por conductas de respuesta a una situación, demandan su implementación. La necesidad de una demanda efectiva por parte de los sujetos constituye una condición sine qua non para la instrumentación de este tipo de investigaciones, ya que uno de sus objetivos centrales será transformar ese movimiento defensivo y consumidor de tensiones sociales, en otro de carácter ofensivo y productor de cambio social.

Luego de consumada la demanda, el investigador pasa a conformar un grupo de trabajo (denominado grupo testigo) que participará de todo el proceso de intervención, y en el que se hallarán presentes los principales componentes de la acción a analizar. Se buscará así, que el grupo testigo tienda a representar el mayor nivel de heterogeneidad posible al interior del actor en cuestión. En relación a ese punto, "lo importante no es el tamaño del grupo estudiado, sino el hecho de organizar grupos de intervención colocados en una situación artificial tal que sus miembros se perciban, más claramente que en su vida común, como productores de su historia, de las historias y las transformaciones de su situación". (Touraine, 1984: 130)

Una vez conformado el grupo testigo, las operaciones a seguir para la implementación de la técnica serían sustancialmente tres:

"En primer lugar, se estudia de manera prolongada un grupo de participantes activo en una acción colectiva, considerando constantemente ese grupo como representante de un movimiento real. El grupo no se centra pues sobre sí mismo, sino en la acción colectiva en la que participan sus miembros. A continuación se estimula el auto análisis del movimiento, considerando a los miembros del grupo no

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

como objeto de un estudio sino como portadores de un sentido de su acción, que debe separarse de las presiones de la ideología y del juego político, haciéndolo lo más conciente posible. Y, finalmente, se elaboran hipótesis sobre el nivel más elevado al que puede acceder la acción considerada [...] Si estas hipótesis las hace suyas el grupo, con lo que éste se colocaría entonces del lado del análisis, se consumaría su conversión [...] El trabajo de los investigadores tiene, pues, dos aspectos principales: estimular el auto-análisis del grupo y suscitar su conversión". (Touraine, 1990: 21 y 22)

La manera de incitar el auto-análisis del grupo para acceder al sentido de su acción, no consiste en indagar sobre las consideraciones ideológicas defendidas por los sujetos, sino en enfrentarlos a la experiencia real de una relación, provocando que se desate un proceso comunicacional con otros actores que, vinculados de algún modo a ellos, puedan funcionar como sus "partenaires" sociales. Esos intercambios relacionales y las construcciones reflexivas fundadas en su desenlace, significarán el sustento para la generación de hipótesis que el sociólogo construirá con el objetivo de dar cuenta de esa conducta social, y que pondrá a consideración de los actores sobre la etapa final de la investigación.

En cuanto a la modalidad operativa de la intervención, es necesaria una separación de tareas entre los investigadores, en concordancia al doble movimiento de vinculación y distanciamiento cursado durante la misma.

"Ese rol es necesariamente doble, puesto que deben suscitar y acompañar el auto-análisis de los actores y, por otro lado, llevar el grupo hacia la conversión tomando la iniciativa de presentarle determinada imagen de sí mismo. Luego, los investigadores deben conservar, con respecto al grupo, la distancia que va del conocimiento a la acción, pero al mismo tiempo quedarse cerca de los actores, de sus ideologías y objetivos concretos. Esto obliga a dividir los roles de investigación entre dos personas. Llamo intérprete al investigador que se queda cerca del auto-análisis del grupo y "empuja" a éste hacia delante, esforzándose por evitar toda ruptura entre su experiencia real y su actividad en el marco de la investigación. Llamo analista a quien se coloca más a menudo en el punto de vista del análisis y se empeña en construir hipótesis a partir de las conductas del grupo durante la primera fase de la intervención". (Touraine, 1984: 134)

Finalmente, lo que indica la culminación más exitosa de la intervención sociológica es el vuelco o conversión del grupo testigo; el que pasa del debate ideológico de respuesta a una situación, a conformar un grupo figura, encauzado proactivamente a la acción de cambio característica de los movimientos sociales. De esta manera, la conversión se define como "el tránsito de ese análisis ideológico hacia un análisis tendiente a reconocer el movimiento social presente en la acción [...] El conjunto de los momentos de la intervención posteriores a la conversión debe quedar sometido a ésta, la cual sólo puede considerarse como definitivamente adquirida al final de la investigación". (Touraine, 1984: 132 y 133)

iii) Intervención en un Subsistema de Interacción Local: El Caso de Fray Bentos

Luego de haber examinado los principales elementos que definen la técnica de intervención sociológica ideada por Touraine, estamos en condiciones de adentrarnos en lo que significó su reformulación metodológica a partir de la investigación "Turismo con Calidad Ambiental. Experiencia Piloto en el Área del Departamento de Río Negro".

Cabe comenzar mencionando que la estrategia de ese estudio se compuso de cinco etapas.¹¹ La primera fue de coordinación entre los académicos, y se caracterizó por la discusión del diseño metodológico y la definición del problema de investigación.

¹¹ El trabajo de campo fue realizado entre el 15 de abril y el 28 de noviembre del año 2003. Por otro lado, la definición sobre cuáles actores integraban el subsistema de interacción turístico no fue efectuada a priori, sino que se sustentó en el relevamiento correspondiente a la etapa exploratoria de esa investigación

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

La segunda se orientó a la localización y el contacto inicial con actores pertenecientes al subsistema turístico de Fray Bentos y áreas de influencia. En ella se establecieron una serie de reuniones y fueron entrevistados 64 miembros de organizaciones locales. A su término, se estimuló y evaluó la demanda de intervención por parte de los actores involucrados, y se los convocó a participar de las instancias posteriores de investigación.

La tercera etapa fue propiamente de relevamiento, y estuvo caracterizada por la producción de talleres temáticos con frecuencia semanal. Para entonces, "se realizaron nueve talleres con participación continua de hombres y mujeres profesionales, técnicos municipales, cooperativistas, empresarios, operadores turísticos, ambientalistas, dirigentes sindicales, ediles, artesanos, en un mínimo de 10 y un máximo de 16 personas". (Mazzei, 2004: 277)

Por su parte, la cuarta etapa se destinó a brindar asesoramiento en torno a temáticas afines al sector turístico, y constó de la organización de 3 talleres abiertos y dos conferencias. Además de cumplir una función "niveladora" entre actores diferentes, los talleres abiertos fueron concebidos con el propósito de controlar la deriva que el grupo testigo mantendría en relación a los restantes elementos del subsistema que no participaron de la intervención.

Finalmente, la quinta etapa fue reservada para la evaluación pro-activa de los actores, la promoción de sus proyectos, y la difusión de resultados de investigación.

Una vez ejecutadas las dos primeras etapas de la estrategia, se pasó a integrar el grupo testigo con el que se trabajaría de manera longitudinal. En este sentido, para posibilitar la representación del subsistema de interacción turístico local, el grupo debía ser lo suficiente heterogéneo como para que se reflejaran en él los conflictos presentes en la situación natural.

Sin embargo, el propósito de la intervención no es simplemente reproducir a nivel micro-interaccional la situación del subsistema natural, sino por el contrario, construir un espacio tal en el que los bloqueos relacionales (invisibles desde aquel entorno) puedan emerger y ser desactivados. En consecuencia, para transformar las conductas defensivas en pro-activas, se imponía como ineludible el "establecer un espacio de interacción capaz de desdoblarse a los actores, en su condición fundamentalmente reactiva, para que se perciban desde afuera y, si es posible, desde las diferentes perspectivas con que están obligados a tratar". (Mazzei, 2004: 276)

El espacio de laboratorio, destinado a remplazar progresivamente las respuestas ideológicas de los actores por la experiencia real y el análisis in vivo de determinadas relaciones sociales, fue instaurado mediante talleres. La creación de talleres como ámbito artificial de interacción se dispuso así como una condición necesaria para facilitar la visualización de relaciones sociales difícilmente objetivadas y problematizadas (aún siendo un "problema") en el curso de la vida cotidiana.

Además de configurar un ámbito en el que los actores pueden enfrentarse "a escala humana" con el discurso de otros, los talleres constituyeron un terreno propicio en el que los investigadores presentaron, de manera horizontal y participativa, algunos núcleos temáticos capaces de desatar la discusión y ofrecer un conjunto de insumos conceptuales vinculados al desarrollo turístico local.¹²

No obstante, debemos subrayar que el carácter intervencionista de esta experiencia no radica en la práctica de cierta instrucción académica, sino en la construcción y devolución de hipótesis que los investigadores, en base a la interacción de los actores, elaboran a los efectos de dar cuenta del comportamiento del grupo.

¹² En los talleres se presentó "un variado menú temático de distinta complejidad de exposición y debate como lo fueron los referidos al desarrollo, la globalización, la internacionalización de los intercambios, las condicionantes institucionales del desarrollo, la identificación desde lo comunicacional del patrimonio cultural e histórico, el potencial turístico local, etc.". (Mazzei et al. 2004: 30)

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

"El Taller es un espacio de integración de conocimientos, de elaboración de propuestas y de sistematización de metodologías de articulación social. Y en él se vierten las conclusiones a que va arribando el equipo de investigación, luego de los análisis y procesamientos de la información ya relevada en cada etapa. Por ello, además de tratarse de un espacio de relevamiento permanentemente controlado, es un espacio de intervención, en el cual las ideas de "extensión" y "asesoramiento" alcanzan su más profundo y deseable sentido". (Mazzei, 2004: 279)

Por otra parte, debemos señalar que la decisión de montar talleres temáticos supuso prioritariamente un motivo metodológico. En razón de la heterogeneidad implícita al subsistema de interacción, se impuso como necesario el establecimiento de puentes comunicacionales que facilitaran y articularan la interacción entre los diversos actores. De esta manera, los talleres temáticos desempeñaron una función de disminución de la polisemia, principalmente en lo relativo a aspectos que progresivamente se fueron identificando como factores críticos en la intervención.

La complejidad añadida por la heterogeneidad de los actores, implicó, en comparación a la propuesta de Touraine, la necesidad de un ajuste operativo en las funciones a desempeñar por los investigadores:

"[Se] requiere que los roles de la investigación se dividan; debe existir: Un coordinador temático (Conductor): que oriente al grupo en la discusión de un tema del cual es especialista. De esta manera le compete, además de contribuir a homogeneizar al grupo en materia de conocimientos y terminología, el controlar que la discusión no evite internarse en zonas conflictivas, posicionándose en niveles superficiales. Un Observador A (Intérprete): que se quede cerca del auto análisis del grupo y resulte un vínculo entre el equipo de investigación y el grupo intervenido. Un Observador B (Analista): que se coloque en el punto de vista del análisis y se empeñe en construir hipótesis a partir de las conductas del grupo". (Mazzei, 2004: 289)

Por último, corresponde indicar que la intervención debió desarrollarse en un ámbito artificial y relativamente cerrado. Este requerimiento metodológico responde a la necesidad de que el grupo pueda compartir un mismo proceso de auto-análisis (y de generación de confianzas), así como a la exigencia de que los sociólogos mantengan el control permanente sobre el espacio de laboratorio.

Sin embargo, debemos marcar que el carácter necesariamente artificial de la experiencia no significa que deba apartarse a los sujetos de su realidad práctica y universo social. Es justamente ese aspecto el que más interesa a la intervención, la que, para acceder al sentido subyacente de las relaciones que la explican, fija unas condiciones artificiales favorables a que cada uno de los actores, colocados frente a "otros" de un modo diferente al que rige su vida cotidiana, pueda comprenderlas y modificarlas.

Por otra parte, la realización de talleres abiertos, tal como se efectuaron en las etapas finales de investigación, puede resultar un recurso de utilidad para estimar la distancia adquirida por el grupo testigo respecto al subsistema natural de interacción; y de esa manera, evaluar los impactos experimentados en él con cierta independencia de otros factores dinámicos que evidentemente seguirán acaeciendo en la localidad.

"Uno de los supuestos que hoy me olvidé de mencionar, es que el representante de ese sub-sistema de interacción transformado en grupo a lo largo de las sesiones, es decir en el plano longitudinal, deja, se despega y se vuelve un sub-sistema de interacción propio, diferente al que representaba inicialmente, y es necesario controlar esa distancia para luego poder atribuir con certeza los cambios a la intervención o a procesos externos a la intervención. Para eso se articularon talleres abiertos." (Entrevistado: Investigador)

Ya para dar paso al próximo apartado, en el que rastreadremos los corolarios relacionales y técnicos del caso de Fray Bentos, compartamos, junto a sus autores, el ánimo que la ha promovido: "en definitiva, via este Proyecto, en un lugar y tema

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

concretos, se espera desarrollar y evaluar una metodología de alcance nacional y regional, de apoyo a la constitución y articulación de actores sociales para el trazado de políticas productivas, que emerjan de la comunidad, le den a ésta un mayor dominio sobre su desarrollo y le permitan elaborar un perfil propio y original para ubicarse en el mundo de hoy". (Mazzei, 2004: 277)

IV) Intervención Sociológica en Fray Bentos: Evaluación y Análisis de Material Empírico

“Que todos nos podamos contemplar desde la perspectiva de los otros, en una serie de juegos de espejos, que abran los procesos a nuevas soluciones que han de tener en cuenta las otras posturas. No sólo aceptar que todos somos sujetos implicados y que podemos opinar, sino entrar a verse en relación [...]”. (Montañés y Villasante, 2006)

Aquí nos abocaremos a detectar los principales impactos generados en el subsistema turístico de Fray Bentos, como una forma de evaluar el rendimiento empírico demostrado por la técnica de intervención sociológica. El modo a partir del cual lo emprenderemos se apoyará en diferentes fuentes de información: la consulta a publicaciones y otros productos de esa investigación, y el análisis de entrevistas realizadas tanto a académicos como a actores locales. Las entrevistas, hechas un año y medio después de culminada la intervención (precisamente en Abril de 2005), nos permitirán acceder en perspectiva a la visualización que tanto unos como otros conservan sobre la experiencia de la cual fueron partícipes.

El presente consta de cuatro apartados: el primero, detalla el problema, y los principales lineamientos y objetivos del estudio efectuado en Fray Bentos; el segundo, versa sobre lo que creemos constituye algunos de sus hallazgos y resultados más destacados; en el tercero, se imprimen perspectivas y apreciaciones de los académicos acerca de lo que significó su peculiar ejercicio metodológico; y, ya sobre el cierre del capítulo, se indaga en qué devino el relacionamiento de los actores una vez culminada la instancia de intervención y retirado el equipo universitario de la localidad.

i) Presentación de Contenido

Se impone iniciar este apartado presentando más en concreto los objetivos que guiaron el transcurso de la intervención en el caso de Fray Bentos; cuya meta recordamos, fue detectar y comunicar apropiadamente los bloqueos relacionales que impedían a los actores reunirse y desempeñarse de manera eficiente de cara al desarrollo del sector turístico.

En términos generales, como lo insinuamos en la introducción, la estrategia de dicho trabajo supuso operar en dos niveles sucesivos, aunque estrechamente conectados: la etapa de relevamiento y la de intervención. Por su parte, también los objetivos fueron trazados acorde a esas instancias: primero, explorando los elementos críticos y diagnosticando la situación relacional de los actores, luego, desbloqueándolos y re-articulando a los sujetos en torno a determinados elementos clave.

Así, en la medida en que los investigadores profundizaran su conocimiento sobre la historicidad de los actores y sus problemas relacionales, se irían definiendo durante el proceso grupal los objetivos específicos que se deberían afrontar.

En principio, se delinearón tres tipos de objetivo:

“Entonces nosotros dijimos que el primer objetivo era, y que se estaba cumpliendo en esa primera etapa, era el de generar demanda por parte de los actores, y compromiso; el segundo objetivo era el de generar un sub-sistema de interacción que representara el sub-sistema de interacción local en materia de turismo, representado en él, todos los actores implicados, que nosotros entendíamos que todos los actores que tenían que ver necesitaban estar presentes ahí, y en un tercer nivel, lograr re-articular esos actores en función de las mecánicas que iban a emerger del propio taller, las dinámicas de articulación posibles y los objetivos y caminos posibles para esas mecánicas, que esos objetivos no los conocíamos de antemano, iban a ser un producto del trabajo con ellos.” (Entrevistado: Investigador)

Los dos primeros representaban una condición para la intervención, y lograron plasmarse tras el compromiso y la multiplicidad de actores que optaron conformar del grupo testigo.

"[En él] estaba representado el grupo Carminatti que era hotelería y transporte, estaba representado la IMRN a través del Departamento de Turismo y Cultura, estaba representada la Junta Departamental a través de dos ediles, estaba representado el PIT CNT a través de representantes del movimiento obrero, estaban representados los egresados de Turismo a través de los Técnicos en Turismo, estaban los guías turísticos del lugar a través de una guía turística, estaban representados los artesanos, estaban representados actores complejos [...] en fin realmente el grupo tenía la suficiente heterogeneidad y era suficientemente completo como para que fuera efectivamente una representación fuerte del subsistema, con todas sus contradicciones y problemas". (Entrevistado: Investigador)

Por su parte, en relación al tercer objetivo, la articulación de los actores conllevaría evidentemente una complejidad bastante superior, e implicaría descubrir primero y analizar después, los elementos responsables de obstaculizar la eficiencia de su interacción, incluso impidiéndola totalmente.

A su vez, estos bloqueos relacionales exhibían un conjunto de conflictos sociales y simbólicos que, producto de la historicidad de los actores, tenía sistemáticamente un efecto de desconfianza, pasividad, e imposibilidad de comunicación entre ellos. En consecuencia, para facilitar nuevas modalidades de relacionamiento se volvía ineludible comprender las dificultades y los sentidos subyacentes a su (in)acción. Veamos de modo desagregado en qué residieron los principales conflictos detectados.

Un primer eje problemático concierne a la existencia de un intenso estigma local representado en la figura del ruinoso Frigorífico Anglo, el que simboliza simultáneamente la frustración de una ciudad que organizó su vida social y económica en torno a dicha empresa, y la presencia un recurso cultural pasible de ser movilizado en la actualidad con fines turísticos. La paralización y enorme frustración que produjo el cierre del frigorífico sumado a la vivencia posterior de algunos desengaños,¹³ se traducía en una fuerte incredulidad respecto a lo que podían significar otras iniciativas de desarrollo local. En torno a ello, es verdaderamente interesante ilustrar la magnitud del significado conferido al Anglo por parte de los lugareños:

"El problema de Fray Bentos fue que cuando cerró el Anglo el fraybentino emocionalmente se murió, me entendés?, entonces no hubo nada que lo sustituyera, todos somos hijos de trabajadores del Anglo acá [...] la gente que viene de afuera nos dice "ustedes son negativos", y capaz que vos tenés una imagen negativa de nosotros, y que tenemos un discurso negativo y es así, lo que pasa es que el fraybentino está quemado con leche y ve la vaca y llora, porque nos han vendido con muchos cuentos y muchos versos durante muchos años". (Entrevistado: Actor Local)

Por otra parte aunque en estrecha relación, una segunda dimensión de los bloqueos relacionales se halla en la inexistencia de nuevos y legítimos liderazgos locales. Específicamente en lo referido al subsistema turístico, fue un emergente de los talleres la necesidad de construir legitimidades para la promoción de un liderazgo colectivo del sector, en contraposición a la constante e infructuosa puja de intereses particulares que tenía por efecto la sistemática anulación de esfuerzos de los actores. De este modo, "en relación a la idea de "liderazgo" se detecta en los discursos una

¹³ "En el año 1982 el gobierno militar de la época acordó la venta del frigorífico Anglo a un consorcio árabe (SAUDICO). La firma de ese convenio generó gran expectativa en la población fraybentina (éstejo popular callejero considerado el más grande de la historia local). Posteriormente, se develó el carácter fraudulento de la transacción ocasionando enormes perjuicios económicos a muchos productores rurales y una gran depresión en las aspiraciones laborales de los fraybentinos". (Mazzi et al. 2004: 31)

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

dicotomía entre un "liderazgo deseable" y un "liderazgo indeseable" (individual y carismático)". (Mazzei et al. 2004: 25)

A su vez, asociado al anterior, podemos señalar un tercer obstáculo relacional: la necesidad de emprender acciones de desarrollo con independencia al accionar de la Intendencia Municipal de Río Negro (IMRN), y especialmente a la esfera político partidaria. La cuestión público/ privado se manifiesta conflictiva, en un contexto diagnosticado por los actores como de escaso desarrollo privado frente a un peso municipal excesivo.

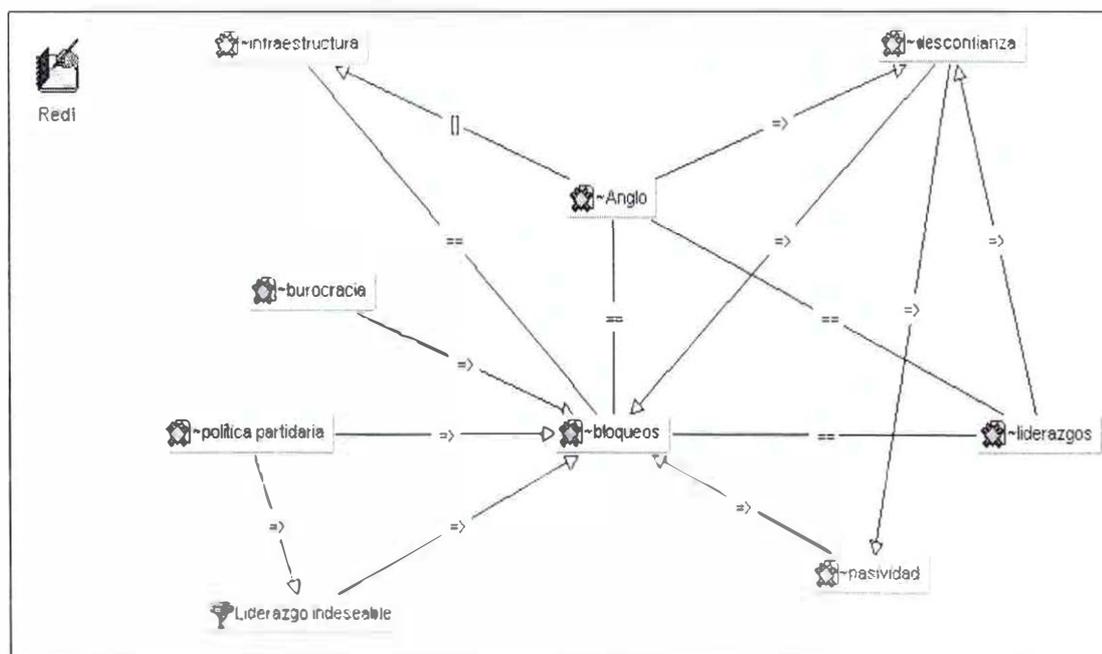
Al respecto, si bien no se menosprecia el rol estratégico a jugar por el municipio, se entiende que sólo a partir del fortalecimiento de la esfera privada sería viable articular acciones con la IMRN para impulsar el sector.

"El problema principal que tenemos acá es que el sector público tiene un peso excesivo, el principal atractivo que hoy tiene Fray Bentos es Las Cañas, y es de la administración municipal, y tiene motelería, tiene camping, tiene los locales de estipendio de comestibles, de bebidas, todo lo que sea actividad en Las Cañas depende de la autorización del municipio, y el hecho turístico en un 95% sucede ahí, verdad?". (Entrevistado: Actor Local)

"En los talleres siempre se discutía muchísimo, siempre se ponía el tema de la intendencia, de la falta de apoyo del Estado en general, era un tema que siempre estaba pendiente, y entonces bueno, yo creo que el desafío que nosotros afrontamos fue el tratar de hacer algo por nosotros solos, de demostrar que nosotros éramos capaces de realizar acciones, más allá del apoyo que nos pudiera dar la intendencia, en el caso puntual, no?, a nivel local". (Entrevistado: Actor Local)

Por último, y factiblemente como resultado de los elementos apuntados, la investigación logró constatar cierta subestimación de los recursos locales con presumible potencialidad turística. La confluencia negativa y la retroalimentación de los bloqueos, componían así una situación de desconfianza para actores que se manifestaban "acostumbrados" a experimentar frustraciones en sus emprendimientos.

A modo de concluir esta breve presentación, pasamos a esquematizar los principales nudos relacionales detectados en la investigación:



Cuadro N° 1 Red de Códigos de Bloqueos Relacionales. Fuente: Informe de COSOCO (Mazzei et al. 2004: 26)

Sin embargo, como veremos en detalle luego, no todos los emergentes fueron de signo negativo. También surgieron otros que hicieron sumamente auspicioso el proyecto de trabajo coordinado que se estaba gestando entre los actores a partir de la intervención sociológica. Al tornar visibles los mecanismos bloqueadores a los ojos de quienes involuntariamente los recreaban, operando sobre la resignificación de los aspectos críticos que los configuraban, la intervención viabilizó la construcción de una serie de fines comunes capaces de articular las estrategias de los sujetos.

En este sentido, el proceso de comunicación desarrollado a lo largo de los talleres devino en un conjunto de elementos que fue consensuado como de interés común por sus participantes, y que a la postre enmarcaría su accionar.

"Se encontró que un móvil adecuado para un desarrollo sustentable de largo plazo, incremental y ejecutable inmediatamente, es el del "turismo cultural". El grupo asumió dicho eje como propio y resultó dinamizado por él, pudiendo articularse organizativamente en pos de un objetivo común capaz de comprometer a todos los actores intervinientes en el sub-sistema de interacción en estudio, más allá de las diferencias que los distancian". (Mazzei, 2004: 284)

Reunidos de manera sinérgica en torno a un eje específico, los actores rompieron con el círculo vicioso de desconfianzas mutuas que los anulaba, apostando a la generación de nuevas legitimidades y liderazgos para el sector.

"O sea que desde el punto de vista de la evolución de los actores fue muy fuerte y en términos generales muy favorable, porque dio en una integración de actores que antes no se integraban y en la generación de relaciones pro-activas con características estratégicas y políticas: se empezó a discutir quiénes iban a estar y quiénes no iban a estar en cada posición social en el futuro en la articulación entre ellos". (Entrevistado: Investigador)

Finalmente, habiendo reseñado los principales bloqueos que emergieron de esta investigación, examinaremos en los próximos apartados algunos de los resultados alcanzados una vez transcurrida la intervención sociológica,

ii) Evaluación de Resultados

Dado que buscamos estudiar la técnica de intervención y las características concretas de su operativa en subsistemas de interacción, sería interesante examinarla desde la perspectiva de quienes participaron de su aplicación. Para plasmar esa intención, realizaremos un análisis de las evaluaciones que actores locales e investigadores mantienen sobre esa experiencia particular, así como una indagación sobre si se constataron empíricamente transformaciones actitudinales entre los primeros.

Si bien los investigadores advierten evoluciones diferenciales a través de los talleres,¹⁴ destacan como positivo el impacto logrado en la intervención. En primer lugar, y dada la prolongada duración de la misma (cinco meses aproximadamente), cabe subrayar como un elemento satisfactorio el elevado nivel de participación y retención con el que se pudo contar: "en los 9 Talleres realizados se registró un promedio de asistencia de 15 personas en un máximo de 18 inscriptos". (Mazzei et al, 2004: 30)

El compromiso de los actores expresado en su participación, constituyó un factor imprescindible para conseguir una representación del subsistema de interacción que permitiera reproducir fidedignamente los conflictos que afectaban la situación natural en que se desenvolvían sus integrantes. Asimismo, ese compromiso fue fundamental para que todos logaran "colocar esos ejes personales en un segundo plano ante la

¹⁴ Si bien no ahondaremos en este punto, corresponde señalar que dicha investigación construye una tipología sobre diferentes tipos de discurso y evolución de los actores en el proceso de los talleres.

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

comprensión de que todos compartían aspectos comunes, y que atado a estos aspectos comunes o al éxito de estos aspectos comunes sus expectativas individuales podían crecer”. (Entrevistado: Investigador)

Por otra parte, también los actores valoran positivamente su experiencia, reconociendo varias consecuencias favorables de lo que significó su proceso grupal de auto-análisis:

“Con esa técnica grupal sin querer llegábamos a, sin que la gente lo supiera en que trabajaban, sin querer llegábamos a descubrir cantidad de detalles que hacía que descubriera, rincones que nosotros de pronto por el cotidiano vivir no nos dábamos cuenta [...] a través de talleres que de pronto tú ni te podías imaginar, salió el estudio y yo digo la fotografía exacta de como somos los fraybentinos”. (Entrevistado: Actor Local)

“Creo que en primer lugar nos sentimos un poco sacudidos por el obligarnos a hacer una auto-crítica como nos obligaron a hacer, y el darnos cuenta de que existían otras formas de realizar las cosas [...] el impacto fue justamente el cambio de mentalidad, la apertura de mente que nos obligaron a hacer para poder ver la actividad turística desde otro punto de vista”. (Entrevistado: Actor Local)

“Bueno, yo creo que uno de los aportes principales fue que nos demostró que el cambio salía desde nosotros, que nosotros teníamos la posibilidad de romper, de romper con esquemas, de romper con paradigmas, de que no era más tenemos esto y no podemos tener otra cosa que esto”. (Entrevistado: Actor Local)

Sin embargo, no sólo en estos conceptos pueden encontrarse huellas de la intervención. Un hecho notable es que las orientaciones particulares de los sujetos consiguieron efectivamente articularse en acciones colectivas y organizadas, lo que recordamos, representaba una respuesta sustancial a su problema relacional. A nuestro entender, aquí radica una de las conquistas más formidables de esta experiencia, pese a que en el contexto de la investigación, evidentemente no podía constituir un objetivo en sí mismo. Al respecto, uno de los académicos responsables subraya:

“Nuestro trabajo concluía con la comunicación eficiente hacia ellos de lo recabado, y digamos, nosotros nos comprometíamos a que ellos iban a ver con claridad sus problemas y que los iban a comprender e iban a entender los caminos posibles de solución; ahora, que los transitaran o no, y con qué éxito, no dependía de nosotros, es decir que no era un objetivo nuestro, porque no era posible lograr garantizar que ellos armaran un proyecto, lo llevaran adelante y que fuera exitoso”. (Entrevistado: Investigador)

No obstante, fue la adecuada comunicación de las hipótesis elaboradas por los investigadores lo que estableció nuevas condiciones para que los actores se pudieran reunir. El trabajo de auto-análisis del grupo y el análisis sociológico de ese trabajo devuelto al mismo en forma de hipótesis, tuvo por consecuencia la fundación de una organización en la que se congregaron diversos actores locales.

La Mesa de Turismo, creada a fines de septiembre de 2004, fue uno de los emergentes más notables de la intervención, y estuvo formada básicamente por quienes habían participado de ella. Su objetivo, fue impulsar el desarrollo del departamento de Río Negro mediante un mayor dinamismo del sector. Sus medios, implicaron la organización de diversas actividades: entrega de folletería en el puente internacional, promociones dirigidas al turista, auspicio y fomento de espectáculos culturales y de eventos deportivos, organización de ferias artesanales, etc.

Por su parte, el reconocimiento de la influencia de “los talleres” en la creación de la Mesa de Turismo fue sistemáticamente expresado por los actores en las entrevistas que realizáramos:

“Nosotros comenzamos a trabajar después de la realización de los talleres, diría más, durante, porque fue en el proceso, todavía no se habían terminado los talleres cuando comenzamos a reunirnos para trabajar de forma conjunta. Eh... y esto llevado a través de los temas tratados en los talleres...”.

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

(Entrevistado: Actor Local)

“La mesa de turismo surgió a instancia de quienes participábamos dentro del grupo, y con la idea de, en principio, tratábamos de agrupar todo lo que tenía que ver con el sector turismo”. (Entrevistado: Actor Local)

En este sentido, podemos advertir que “el resultado positivo del Proyecto no sólo fue permanentemente manifestado por los participantes en términos más anecdóticos del “... necesario respaldo psico-social de los viernes”, sino también por su reconocimiento del Proyecto como promotor básico de la formación por ellos de la Mesa de Turismo”. (Mazzei et al, 2004: 30)

La Mesa de Turismo tenía entre sus propósitos trascender el turismo de verano, apostando a un proyecto cultural y ambientalmente sustentable que apelara a la explotación de un conjunto de recursos (re-significados a partir de la intervención) concebido como parte del patrimonio local: el Anglo (Museo de la Revolución Industrial), Las Cañas (también conocida como “La Perla del Litoral”), San Javier (colonia de inmigrantes rusos), Nuevo Berlín (colonia alemana), el Museo Solari (con obras del artista nativo del lugar), los tours de eco-turismo y turismo rural (visita a estancias), y especialmente, el carácter social de los fraybentinos.¹⁵

A su vez, otro de los fines de la Mesa (en notoria correspondencia a lo detectado en la etapa de relevamiento) fue establecer condiciones que posibilitaran a futuro una articulación público/ privado del sector, para lo que se convocó la colaboración de múltiples instituciones. Así, los actores no sólo se movilizaron pro-activamente instaurando una organización para ello, sino que buscaron significar un elemento catalizador para el resto de la comunidad.¹⁶

“Los objetivos... tratar de tirar un puente con lo que era la política municipal, con lo que sigue siendo hasta hoy que nosotros discrepamos absolutamente, y bueno, tratar de sumar al sector privado a que se incorporara”. (Entrevistado: Actor Local)

“La primera reunión que hicimos, convocamos a todo tipo de instituciones, deportivas, culturales, clubes de barrio, autoridades, policías, el ejército, la marina, este... porque todos de una forma u otras están vinculados a la actividad... y ahí hubo una respuesta enorme, no faltó casi nadie”. (Entrevistado: Actor Local)

“Creo que la gran aspiración nuestra era coordinar, la tan famosa coordinación público-privado, que se necesita a nivel de turismo [...] Y el tema fundamental de la Mesa es que era la articuladora de los dos sistemas, y sobre todo trabajando desde la Asociación Comercial, que la Asociación Comercial si bien no nuclea a todos los empresarios de la ciudad pero sí dentro de sus socios tiene una cantidad importante de operadores”. (Entrevistado: Actor Local)

En síntesis, podemos recapitular varios indicadores de que la valoración de esta experiencia fue positiva: el grupo mantuvo su compromiso inicial expresado en una fuerte participación durante el proceso de investigación; los actores declaran haber comprendido en mayor medida el sentido de su (in)acción, visualizándose como productores directos de su situación; luego, lograron reunirse re-significando sus diferencias particulares en base a la afirmación de determinadas características

¹⁵ Al respecto, en las entrevistas, frente a una pregunta que apuntaba a la estimación de los recursos locales, uno de los individuos expresa: “Y de repente puede ser que la gente sea una característica especial, me parece que la gente, son personas tranquilas, muy simpáticas, muy del tema de hacer favores, de ayudar, en ese tema creo que es en lo que nos podemos diferenciar [...] somos el fruto de 60 nacionalidades diferentes, somos la ciudad más cosmopolita de todo el Uruguay, eso nos hizo tener, a pesar de que entre nosotros no se nota, pero se nota para el que viene de afuera, una hospitalidad que no existe en otras partes”. (Entrevistado: Actor Local)

¹⁶ La Mesa de Turismo contaba con el respaldo y el apoyo (en infraestructura) del Centro Comercial de Fray Bentos, el cual agrupa a más de 300 comerciantes y empresarios de la localidad

identitarias comunes;¹⁷ articularon sus iniciativas, creando una Mesa de Turismo destinada a promover un turismo cultural y ambientalmente sustentable; y finalmente, también mediante la constitución de la Mesa, emprendieron la construcción de un liderazgo colectivo del sector con independencia relativa al accionar de la IMRN y al sistema político partidario.

Igualmente, los resultados fueron estimados como satisfactorios por parte del equipo de investigadores. Su objetivo principal puede declararse cumplido: comprender y comunicar las relaciones sociales y simbólicas en juego en el subsistema de interacción, y detectar los elementos que limitaban o anulaban el accionar de sus componentes.

"La idea de lograr que se juntaran, lograr que se articularan y levantar determinados bloqueos. Efectivamente se juntaron, generaron la Mesa de Turismo, y se generó confianza, de alguna forma se relativizó y a través de su relativización se disminuyó los niveles de frustración endémicos que existía en el lugar, se cumplieron yo creo que la gran mayoría de los objetivos. Bueno, en términos generales que eran relevar bloqueos, mostrarles los bloqueos a los actores y hacerlos visibles por ellos, eso se cumplió". (Entrevistado: Investigador)

"Se generaron conocimientos extrapolables sobre el peso indudable que tienen y de consecuencias generales la historicidad de los actores y sus relaciones locales, se demostró que no necesariamente los proyectos de desarrollo local se frustran por falta de elementos externos sino que aún habiendo elementos externos se debe cuidar el aspecto relacional, que es materia de llamar la atención para cualquier emprendimiento a realizarse en otras partes". (Entrevistado: Investigador)

Como hemos visto, los efectos de la intervención lograron colmar en buena medida las expectativas depositadas en ella. Sin embargo, quizás una de sus mayores riquezas radique en la posibilidad que abre al examen y reconsideración de aquellos elementos que puedan significar "pistas" a los efectos de optimizar el rendimiento metodológico de la técnica.

Como manifestó uno de los sociólogos, "la experiencia no estuvo agotada en cuanto a las posibilidades de tipo académico, o de tipo metodológico". En vistas a la producción de eventuales insumos, proseguiremos el análisis indagando nuestro material en un doble sentido: en primer lugar, sistematizando los elementos técnicos sugeridos por los propios académicos como "problemáticos" en el contexto de su investigación; y en segundo, explorando cuál fue la suerte colectiva de los actores posteriormente a la retirada del equipo universitario.

iii) Perspectiva de los Investigadores y Desafíos de la Intervención

Los siguientes párrafos se destinan a señalar dificultades metodológicas expuestas por los investigadores sobre su experiencia de intervención en el caso de Fray Bentos. En consecuencia, corresponde destacar que su realización es viable gracias al ejercicio auto-crítico efectuado por ellos en el transcurso de nuestras entrevistas. Sólo a partir de la transparencia de dicha postura es asequible la recuperación de elementos técnicos "problemáticos", y la consiguiente apuesta a generar respuestas que, aunque siempre parciales, permiten la acumulación de conocimiento.

De acuerdo a los investigadores, una primera limitación de su trabajo estuvo asociada al escaso funcionamiento de los talleres abiertos, los que recordamos, se habían montado con vistas a "medir" el desprendimiento del grupo testigo en relación al

¹⁷ En este sentido, cabe subrayar un incremento en la auto-valoración de los recursos locales. Un ejemplo paradigmático puede encontrarse en el sentido otorgado al Anglo, el que pasó a ser entendido como un recurso cultural a movilizarse antes que como una experiencia crítica de frustración.

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

resto del subsistema de interacción. En este sentido, se reconoce que existió dificultad en lograr la convocatoria de otras instituciones y organizaciones vinculadas, ya sea porque éstas no encarnaban actores suficientemente consolidados, o porque no se identificaban directamente con el sector en cuestión.

"Se observó debilidades en el seguimiento del resto de las organizaciones locales en responder con sus representantes a los Talleres Abiertos de evaluación y de presentación de resultados de avance y/o finales del Proyecto". (Mazzei et al. 2004: 31)

"Los talleres abiertos no funcionaron bien, no se logró monitorear una observación del equipo de investigación sobre el sub-sistema de interacción existente, realmente siempre fue parcializado y siempre estuvo presente el sub-sistema nuevo, entonces no hubo elementos de control". (Entrevista: Investigador)

Cualquiera fuera la situación, la escasa respuesta de actores locales que a priori se consideran clave para el desarrollo turístico (por ejemplo, los transportistas), sugeriría cierta fragilidad en la integración del subsistema.

Por otra parte, una segunda dificultad indicada por los académicos se asocia al trabajo simultáneo con diversos actores, lo que conllevaba un indudable problema metodológico en dos sentidos: el del trabajo cualitativo con un grupo numeroso, y a su vez, considerablemente heterogéneo.¹⁸ Aunque se retomará con mayor profundidad el punto en el próximo capítulo, valga ahora tan sólo indicar que este componente representa un desafío metodológico a ser asumido por la técnica de intervención.

El modo a través del cual buscó afrontarse esa dificultad, estuvo dado por el montaje de talleres temáticos, proyectados a instaurar un conjunto de "puentes comunicacionales mínimos" que facilitarán determinadas bases simbólicas para la interacción de los sujetos.

"El grupo era heterogéneo socialmente a nivel de educación, de situación económica de cada uno, artesanos, algunos empresarios, otros funcionarios públicos del municipio, así que tratar de hacer una formación que nivelase a los efectos de definir expectativas y roles y proyectos a nivel local, al menos capacitarlos para discutir, sin timideces, sin bloqueos de tipo social frente al otro que era más rico o tenía un empleo mejor, todo el caso de las artesanas que se conocía que tenían un origen muy humilde, no? [...] el grupo era heterogéneo y por lo tanto hubieron avances diferenciados en el relacionamiento, y se atribuyeron protagonismos también diferenciados entre ellos". (Entrevistado: Investigador)

Si bien el problema de la heterogeneidad del grupo testigo fue tomado en cuenta al momento de elaborar la estrategia de investigación, acabó repercutiendo sensiblemente en una evolución diferencial de los actores. Sobre esto, uno de los académicos expresa:

"Hubo algunos actores que se mostraron muy poco, diría que casi nada más que los artesanos, o parte de los artesanos, ni siquiera todos, que se mantuvieron casi impermeables, que terminaron quedando marginalizados y fuera de los ejes articuladores del grupo". (Entrevistado: Investigador)

Asimismo, los investigadores señalaron un cuello de botella adicional: los limitantes de recursos que supusieron la necesidad de alternancia entre los sociólogos presentes en las reuniones semanales. Este elemento, aunque pudo no repercutir sobremanera en el control del espacio de laboratorio, obstaculizó la aprehensión global de la experiencia y limitó de algún modo la discusión metodológica entre los integrantes del equipo.

¹⁸ Conviene mencionar que la técnica grupal más utilizada dentro del instrumental metodológico de la sociología es el Grupo de Discusión. La aplicación de dicha técnica con fines de investigación, supone controlar tanto el número de integrantes (no se recomienda superar los 12 participantes) como la heterogeneidad (en torno a dimensiones teóricamente relevantes) de los mismos.

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

"No, pasa lo siguiente, en la medida en que cambiaba el elenco de intervención, por ejemplo yo iba una, después venía yo solo o con uno, después cambiaba yo con otro, cambiaban los coordinadores, cambiaban los que llevaban a cabo la experiencia y las propuestas temáticas, no era posible detectar las fallas, porque si vos tenés todo controlado a nivel del equipo podés observar eso, si se mantiene todo igual ves cuáles son los logros que se van... si cambias, ahí como ya de por sí era todo cambiante, era muy difícil tener el referente común, el eje por el cual, eran ellos el eje no hay duda, pero ellos eran heterogéneos, entonces era difícil, fue difícil, ese tipo de técnicas tiene que hacerse en otro contexto de mayor apoyo de recursos, y de tiempo y de dedicación nuestra, y de discusión de los investigadores". (Entrevistado: Investigador)

Finalmente, asociado a la disponibilidad de recursos y tiempo, los académicos destacaron que hubiera sido interesante abordar en profundidad algunos emergentes sustantivos que sólo lograron detectarse sobre las instancias finales de investigación.

"No de seguir el trabajo, de seguir el trabajo a mí un tema que me interesó mucho, que se despertó allí, y que yo un poco lo detecté, es una cierta desfiguración que existe a nivel local, entre lo que es el espacio municipal como un espacio democrático, establecido institucionalmente y la figura del intendente, ahí hay como una superposición muy difusa que es un obstáculo para cuando la gente se propone tener la debida libertad, imaginación y recursos para un proyecto ciudadano". (Entrevistado: Investigador)

"Nosotros tendríamos que haber contado con más tiempo, ahí tuvimos problemas de tiempo porque se detectaron sobre el final, tendríamos que haber trabajado más profundamente el tema del imaginario, el problema del cliente, de cuál es el cliente de ese sub-sistema de interacción que se propone como objetivo generar proyectos de desarrollo [...] la oferta turística que ellos tienen nosotros la diagnosticamos como rentística y coyuntural, y muy dependiente de instrumentos puntuales, depende de la intendencia y de los medios que tiene la intendencia, y del éxito de la circulación de extranjeros en la zona, de la circulación espontánea [...] Nosotros les volvimos esta vulnerabilidad a ellos y ellos no la tomaron. Y ahí nosotros lo que tratamos de comunicarles con fuerza, y ahí fracasamos porque no lo logramos, es que el objetivo del proyecto no tenía que ser el turista sino que tenía que ser el propio fraybentino, la movilización cultural del fraybentino". (Entrevistado: Investigador)

iv) Perspectiva de los Actores sobre un Proceso Interrumpido

Luego de haber repasado las apreciaciones vertidas por quienes integraron la experiencia desarrollada en Fray Bentos, creemos que puede ser provechoso, a los efectos de conocer más acerca las condiciones metodológicas de la técnica, rastrear las derivaciones relacionales que a continuación de su implementación hayan tenido lugar sobre los actores locales. Ya hemos anotado que la percepción de los bloqueos relacionales y su desactivación, tuvo como fruto un trabajo pro-activo articulado y la fundación de la Mesa de Turismo de Río Negro.

En lo que sigue buscaremos relevar los factores que influyeron en que varios de los bloqueos relacionales detectados y aparentemente asimilados durante la investigación, hayan vuelto a irrumpir luego de la retirada del equipo universitario. A su vez, este retroceso sugiere ser el causante de que pocos meses después de su apertura y en plena temporada turística, se produzca la clausura de la Mesa de Turismo y la consecuente dispersión de sus integrantes.

Al respecto, una primera causa de que los aspectos relacionales incorporados no hayan sido podido mantenerse, puede hallarse en que al arribo de la temporada turística, los actores de modo racional¹⁹ e individual se volcaron a sus actividades particulares posponiendo (en dedicación y recursos) el proyecto colectivo que habían vehiculizado.

¹⁹ La racionalidad aludida, no debe asociarse a la idea de que su conducta haya sido la más apropiada, sino a que el interés por la Mesa (conceptuada como un *medio* para desarrollar el turismo) se devaluó al arribo de la temporada turística. Incluso, como "lo han señalado de manera convincente los especialistas en teoría de juegos: el resultado de una serie de acciones racionales, que actores individuales emprenden por separado, puede ser irracional para todos ellos" (Giddens, Ed. 1987: 50)

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

De acuerdo a esta premisa, el reintegro de los actores a sus ocupaciones tuvo como corolario el abandono progresivo de la Mesa de Turismo, que apenas en enero de 2004, experimentaba su cierre sin haber respondido a instancia alguna de decisión grupal.

"La gente estaba muy entusiasmada y estaba metiendo muchas horas, mucho tiempo ahí adentro, pero después ya te digo fue como que se desinfló [...] ya llegó fin de año, comenzó la temporada y como que cada uno tuvo otras cosas para hacer y se diluyó un poco". (Entrevistado: Actor Local)

"Es como que se fue enfriando la cosa de a poco, no?, de repente en una reunión éramos 20, a la otra íbamos 15, a la otra 11, y a la otra 8, y así fue como se fue de a poquito, no fue una decisión "mira, no nos reunimos más, rompemos, esto no...", fue una cosa que se fue dando de a poquito, y fue así...". (Entrevistado: Actor Local)

Un elemento que sugiere haber favorecido la imposición de los quehaceres particulares por sobre el proyecto de la Mesa de Turismo, parece responder al énfasis puesto en la consecución de objetivos inmediatos, en detrimento de otras definiciones de largo aliento. Así, la concepción de la Mesa como un medio de coordinación para arribar en mejores condiciones a la temporada, tuvo que rivalizar con el pragmatismo de las tareas que suponía su mismo advenimiento.

"No llegó a plantearse objetivos a largo plazo, lo que intentamos fue empezar a andar, y dar una estructura de funcionamiento básico no? [...] pensábamos vamos a tratar de hacer esta tarea que es organizar el calendario de actividades para la temporada alta que empezaba en diciembre, y ese fue el punto de partida". (Entrevistado: Actor Local)

"Bueno, los objetivos más bien en un principio eran a corto plazo, porque la idea era que se empezara a hacer cosas ya, ya, ya [...] el ya y el ahora, fue lo que se tuvo mucho más en cuenta, no? [...] después ya llegó el turismo, cada uno a sus actividades y como que eso fue un poco lo que determinó que nos separáramos o que no continuara". (Entrevistado: Actor Local)

Otra dimensión que insinúa haber determinado la disolución de la Mesa de Turismo se vincula a la temática del liderazgo, más específicamente a lo que advirtiéramos como una necesidad de generar de nuevas legitimidades al respecto. En cuanto a ello, consideramos plausible la hipótesis de que se haya producido una distorsión en la interpretación sobre el desempeño de los académicos durante la intervención. Su rol aparenta haberse leído en términos de liderazgo grupal, lo que resulta de algún modo entendible ya que luego de múltiples tentativas por organizarse, los actores definitivamente consiguieron hacerlo.

Sin embargo, es evidente que la concesión de este rol representa un inconveniente significativo, tanto desde el punto de vista metodológico como desde el de las posibilidades de acción sustentable de los propios actores. Igualmente, la dificultad de controlar dicho riesgo es notoria, ya que no sólo depende de las actitudes sostenidas por los investigadores sino también de la forma en que éstas pueden ser descifradas (en relación a necesidades pre-establecidas) por los sujetos.²⁰

Los siguientes relatos ilustran la situación planteada:

"De pronto hubiera faltado un líder que fuera el que nos congregara y nos dijera "tenemos una reunión mañana, tenemos que continuar, no decaigan" [...] nosotros no sabemos caminar solos, puede ser eso [...] si vos no tenés un respaldo de alguien que esté siempre por arriba nvo hay cosas que no se pueden hacer [...] Fue así, yo creo que se bajó la cortina de esos talleres y la Mesa no funcionó más". (Entrevistado: Actor Local)

"Luego que esta gente se fue al poco tiempo caímos, entonces es como que necesitamos un líder, necesitamos a una persona que nos conduzca, que siempre nos esté estimulando, que siempre nos esté

²⁰ Un paralelismo a este mecanismo puede hallarse en psicología, bajo el concepto de transferencia.

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

potenciando, que siempre esté bregando bueno vamos a más, sigamos, continuemos, porque si no, nos quedamos". (Entrevistado: Actor Local)

"Para empezar a caminar nuevamente... es cómo que se necesita a alguien de afuera, me parece a mí, que venga y nos sacuda un poco, nos saque esa pereza de encima para poder andar nuevamente. se me ocurre a mí que podría ser una de las maneras, no?, así que ojalá pudieran acercarse acá nuevamente, a mí me parece que esa es la única manera, a mí me parece que sería fundamental, bueno y ahora que estamos a comienzo de año, con mucho tiempo, no?, porque hay además un camino andado que no hay que volver a... ellos saben mucho de nosotros a través de esto, nosotros los conocemos a ellos y a su manera de trabajar, bueno quizás lo que necesitamos es eso, alguien que nos vuelva a dar cuerda, no sé, se me ocurre". (Entrevistado: Actor Local)

A su vez, otro de los bloqueos que volvió a aflorar tiempo después de finalizada la intervención refiere a la relación de los actores con la IMRN. Incluso, probablemente sea éste el principal determinante de la disolución de la Mesa de Turismo. Recordando lo antes mencionado, uno de los principales objetivos de la Mesa fue impulsar al sector privado, en contrapartida a lo que se entendía como una excesiva incidencia del municipio sobre el sistema turístico local. De este modo, si bien la intendencia no era representada como un enemigo antagónico, se presentaba como un enorme "contendiente" con el cual se deberían negociar acciones a futuro.

A pesar de ello, jamás hubo dudas acerca de que el funcionamiento de la Mesa debía conservar distancia respecto a la órbita municipal, y que sólo en una situación menos asimétrica podrían articularse planes comunes de acción.

Desde el comienzo de la investigación de Fray Bentos los actores protagonizaron con la IMRN al menos tres conflictos específicos, en torno a: el hecho de que su demanda haya procedido de la IMRN; la indeseada injerencia del Director de Turismo y Cultura en la actividad organizacional de la Mesa de Turismo; y la contratación por parte de la intendencia de algunas "piezas" clave que la integraban. Pasemos revista brevemente a cada uno de los obstáculos aludidos.

Inicialmente, el hecho de que la demanda de intervención surgiera a instancias del municipio, produjo al arribo de los investigadores una fuerte oposición de los actores que increparon no haber sido consultados en la decisión de un emprendimiento que los involucraba. No obstante, ese contratiempo fue rápidamente superado, cuando el equipo académico manifestó estar formalizando la "consulta requerida" en aquella misma ocasión.

"La demanda inicial vino por parte del intendente, esa fue la demanda inicial, entonces nosotros entendimos, y el problema de la demanda formó parte de la discusión, entendimos que eso no bastaba, que nos teníamos que presentar y hacer un relevamiento y una movilización de los actores, generando demanda, y viendo qué pasaba". (Entrevistado: Investigador)

Luego de superado este problema preliminar surgió otra dificultad: la intromisión del Director de Turismo en las sesiones de coordinación de la Mesa de Turismo. Su participación en esas actividades, y sus opiniones sistemáticamente consideradas inoportunas por quienes integraban la organización, constituyeron un obstáculo que también parece haber entorpecido su funcionamiento y sustentabilidad.

"De alguna manera el Director de Turismo que había en esa oportunidad, él iba igual a las reuniones ¿viste?, entonces por ejemplo ese fue un obstáculo para nosotros, porque nosotros queríamos avanzar y no podíamos, porque claro nosotros éramos una Mesa de Turismo, y él, nos gustara o no, era el Director de Turismo de la intendencia, entonces digo, siempre había cierto respeto y ciertos límites, entre lo que proponía la Dirección de Turismo, que si bien por un lado nosotros teníamos el aval de la Intendencia, por otro lado... entonces eso también pudo haber sido un obstáculo". (Entrevistado: Actor Local)

"Lo que teníamos en ese momento, era un enemigo común, digamos que era el Director de Turismo municipal de Río Negro, que no queríamos verlo involucrado y que no queríamos tampoco que se

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

involucrara la Intendencia, porque no queríamos que las cosas se hicieran por orden o por control de la Intendencia, sino que se hicieran por iniciativa nuestra y controlada por nosotros". (Entrevistado: Actor Local)

Por último, quizás el mayor factor desencadenante de la clausura de la Mesa de Turismo haya sido la contratación en carácter de asesor municipal de uno de los técnicos que la conformaban. Y esto básicamente por dos motivos: en primer lugar, porque ese acontecimiento fue vivido como una suerte de "traición" por varios de sus integrantes; y en segundo, porque significó como contrapartida la frustración de otros técnicos postulantes al cargo, que al perderlo, decidieron desvincularse de la Mesa. En palabras de los entrevistados:

"No, el grupo interactuaba bastante bien, no?, pero después otro de los puntos discordantes o que quebró la cosa fue cuando... porque entre medio se había hecho un concurso, un concurso de técnico para llegar a elegir para la intendencia, y bueno, cuando esa elección se diluyó, como que algunos de los actores que estaban interviniendo en la Mesa se desinflaron, así que desaparecieron del mapa, porque tenían expectativas sobre ese concurso, por lo menos que iba a ser un concurso, no que iba a ser de nuevo entre comillas". (Entrevistado: Actor Local)

"Yo tenía muchísimas más expectativas de la Mesa de lo que realmente se logró, no pensé nunca que se iba a diluir tan rápido, además había intereses encontrados ahí con los técnicos, la intendencia... y eso podía haber sido al revés, el mecanismo de fuerza, porque esa era la idea, de que la persona que estaba adentro tenía que ser el impulso para que el otro saliera con ideas no?, y fue completamente al revés, como que esa elección transmitió un resquemor tan grande que la gente empezó a desaparecer, y faltando de pronto los agentes más centrales, ya ahí desapareció todo el grupo". (Entrevistado: Actor Local)

Ya para concluir, hemos podido visualizar cómo se produjo ulteriormente a la retirada del equipo universitario, la vuelta a escena de varios de los bloqueos relacionales emergidos en el proceso de intervención, a saber: la dificultad de articular intereses particulares y colectivos, la necesidad de un liderazgo legítimo del sector, y el conflictivo relacionamiento entre los actores sociales y la política municipal. Asimismo, se han sugerido a partir de algunos indicios los motivos que llevaron a la reaparición de estos obstáculos, que devinieron en la interrupción de un proceso que ciertamente se había comenzado a gestar.²¹

No obstante, corresponde subrayar que la evaluación que los actores locales realizaron sobre su experiencia dista de asemejarse a la de una frustración más. La valoración no es casual. Si bien no terminaron por colmarse sus expectativas de acción sostenida, pudimos revelar a lo largo de nuestras entrevistas cierta nostalgia de haberse reunido, y esperanza por volver a hacerlo.

"Yo creo que si bien la mayor parte del grupo de la Mesa de Turismo si bien no estamos juntos, tuvimos una buena experiencia, tuvimos una buena relación, y creo que si hoy o mañana surge la posibilidad de volvernos a juntar, con la mayoría de la gente podríamos volver a intentarlo". (Entrevistado: Actor Local)

"El relacionamiento del grupo fue muy fuerte, después se diluyó mucho, pero como que creó mucho filling dentro de nosotros, ahora nos volvemos a encontrar a veces por casualidad, pero ah! es aquella relación que vos sabés que tenés como un secreto con esa persona, que hay algo que te une, que te unió, que es bastante más importante que cualquier cosa común y corriente". (Entrevistado: Actor Local)

²¹ El resurgimiento de los bloqueos relacionales y su efecto inmovilizador sobre la conducta de los actores, constituye sin dudas, una rectificación (y corroboración) de la incidencia negativa de los aspectos identificados como críticos en la intervención de Fray Bentos.

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

"Pienso que si nosotros nos reuniéramos dos o tres de nuevo y volviéramos a llamar a reunión, a volver a impulsar la Mesa, creo que podría volver a funcionar". (Entrevistado: Actor Local)

Finalmente, quisiéramos hacer una puntualización vinculada a lo que examináramos en las últimas páginas. A riesgo de que pueda resultar una obviedad, debemos precisar que las razones que llevaron a la clausura de la Mesa de Turismo no pueden determinar por sí el éxito o fracaso de la intervención. Ésta última, tenía por objetivo analizar la historicidad de los actores, fomentar su reflexión social y tomar visible a sus ojos los mecanismos relacionales que anulaban su accionar. Como hemos visto, dicha finalidad fue catalogada como cumplida.

Los resultados de este tipo de investigaciones deben buscarse a partir de lo que los actores declaran descubrir sobre sí mismos, mucho antes que en el éxito obtenido por las acciones que se consigan emprender. Es conveniente recordar con Touraine que la función del sociólogo es la de "hacer sociología", y nunca la de mimetizarse con la acción que analiza. Su frontera es la misma que separa las dimensiones del análisis y la acción. En consecuencia, es necesario diferenciar la riqueza de una investigación de la eventual frustración en el accionar de los sujetos que la demandan, incluso a causa de que "el fracaso tiene en este caso un sentido positivo porque demuestra que no hay movimiento social". (Touraine, 1986:17)

Parte de la empresa del capítulo actual ha sido sistematizar las perspectivas que los partícipes de este estudio "heterodoxo" conservan acerca de su experiencia. Sin embargo, nuestro verdadero objetivo no es otro que disparar la discusión metodológica sobre el diseño de la técnica de intervención, apoyándonos en el análisis de material empírico y la reflexión conceptual, como caminos para perfilar su refinamiento. Ese es el recorrido que continuaremos en adelante.

V) Consideraciones y Propuestas para la Consolidación de una Técnica de Intervención Sociológica

[El investigador social] puede desempeñar el papel de partero ayudando a la dinámica de los grupos que trabajan en su esfuerzo por expresar, y a la vez descubrir, lo que son y lo que podrían o deberían ser y contribuyendo a la recolección y a la acumulación del inmenso saber social sobre el mundo social en el que el mundo social es fuerte". (Bourdieu: 41 y 42, 2001)

Retomando los aspectos teóricos y empíricos esgrimidos en páginas anteriores, asumiremos el desafío de proponer en este capítulo una discusión conceptual y metodológica acerca de la intervención sociológica emplazada al análisis de subsistemas complejos de interacción. Aquí formularemos además, una serie de puntualizaciones operativas proyectadas a reformar dicho instrumento de investigación, para optimizar así, su diseño y desempeño efectivo.

El capítulo se estructura en cuatro apartados: el primero, debate a nivel conceptual y metodológico la pertinencia de una intervención en la práctica profesional sociológica; el segundo, ofrece reflexiones teóricas referentes al concepto de acción, que repercuten a su vez, en algunas transformaciones relativas a la técnica; luego, el tercero, exhibe un conjunto de sugerencias operativas específicas de cara a perfeccionar su implementación; y finalmente, el cuarto, indaga sobre el alcance y las eventuales fortalezas y debilidades de este método en el estudio de subsistemas de interacción.

i) Acerca de la Pertinencia de una Sociología de Intervención

Creemos interesante comenzar preguntándonos por qué se considera necesaria, o incluso deseable, una intervención sociológica como abordaje metodológico de lo social. En vistas a perfilar una respuesta, entendemos conveniente esbozar un argumento que apunte a inscribir y relacionar las ciencias sociales (y a sus modalidades de investigación) a los escenarios socio-históricos en los que se desenvuelven.

En efecto, sería prácticamente inadmisible el pensamiento durkheimniano sin un contexto de auge "positivo" en las ciencias naturales, o la teoría marxista sin revolución industrial ni relaciones capitalistas de producción. La ciencia, al igual que cualquier otro tipo de conocimiento o producto humano, se encuentra condicionada por un conjunto multidimensional de determinantes que delimitan y habilitan simultáneamente sus posibilidades de existencia.

En este sentido, podemos encontrar cómo en el seno de la sociedad industrial, caracterizada por los múltiples cambios sociales acaecidos en los siglos XIX y XX, han nacido varias de nuestras actuales ciencias sociales, precisamente, en el esfuerzo por comprender aquellas transformaciones que estaban sobreviniendo. Esas nuevas ciencias, apartándose de otros tipos de conocimiento en boga (teología, filosofía, metafísica, etc.) y sustentándose en el método de las ciencias naturales, se han desarrollado a partir de una postura epistemológica y metodológica que bien podría simplificarse bajo el lema de "tratar a los hechos sociales como si fueran cosas".

Hoy, muchas décadas después y en un marco socio-histórico bastante disímil, es preciso que las ciencias sociales pasen a enfatizar su concepción de la realidad visualizando "las cosas como hechos sociales", buscando así comprender, los mecanismos de producción del orden y "lo social". Esa tarea de modo alguno significa sumirse en una entelequia subjetivista, por el contrario, implica un análisis empírico de

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

las modalidades de estructuración social que permita revelar en cada situación, la genealogía constituyente de lo constituido.

Ahora bien, si se reconoce como válida la existencia de una estrecha relación entre ciencia y sociedad, y por otro lado, "por diversos autores las sociedades contemporáneas son caracterizadas como reflexivas. ¿Qué consecuencias tiene tal caracterización sobre la sociología empírica?". (Callejo, 1998: 1)

Parece razonable que la configuración de un nuevo escenario social (de consumo, individualizado, globalizado, post-industrial, reflexivo, etc.) que no es típicamente industrial ni de masas, debe repercutir no sólo en el modo en que la sociedad se observa a sí misma a través las ciencias sociales, sino a su vez, en las maneras científicas legítimas de producción de conocimiento. Asimismo, sugiere ser sensato que "si se asume la reflexividad a partir de los resultados de la investigación social, estamos obligados a aceptar la reflexividad en el propio proceso de producción de los resultados de la investigación, en la medida que los sujetos intervengan activamente en tal proceso". (Callejo, 1998: 6)

En relación a lo anterior, consideramos que bajo la noción de reflexividad se halla un elemento clave a los efectos de renovar el arsenal metodológico de la sociología.

"Giddens, a su vez, se refiere a la reflexividad en tres sentidos y con tres referentes: agencia, ciencia y sociedad. Se dice que los sujetos son reflexivos en tanto "animales portadores de conceptos" capaces de "volverse sobre sí" y monitorear sus propias acciones. La ciencia social es reflexiva en el sentido de que el conocimiento que genera se "reintroduce" en la realidad que ella describe. Finalmente, puede decirse que la sociedad es reflexiva en la medida en que implica la capacidad de controlar y programar su propio desarrollo (lo que Touraine coloca bajo la noción de historicidad). Lo que está faltando en todas estas concepciones es la idea de reflexividad como un requisito y forma del trabajo sociológico, esto es, como un programa epistemológico de acción para la ciencia social". (Bourdieu y Wacquant, 1992: 72)

En este concepto confluyen dos aspectos fundamentales: por un lado, la reflexividad es un ejercicio intelectual angular para la generación de productos sociológicos; y por otro, constituye una característica intrínseca y singular de su objeto de estudio. La sociología es una ciencia de notable complejidad ya que tanto ella como su objeto poseen carácter reflexivo, y porque conjuntamente, en razón de su peculiaridad, mantienen entre sí un lazo simbiótico: por una parte, la sociología precisa de su objeto para existir como tal y generar ciertos conocimientos sobre la realidad social; y por otra, los sujetos utilizan y se apropian de ese "saber" acerca de sus prácticas, tornándolo un insumo para sus representaciones y acciones sobre el mundo social.²²

La reciprocidad entre la sociología y su objeto puede formularse apelando al concepto de doble hermenéutica²³ propuesto por Giddens:

"En primer lugar, toda investigación social presenta por fuerza un aspecto cultural, etnográfico o "antropológico". Esto es una expresión de lo que denomino la doble hermenéutica que caracteriza a la ciencia social. El sociólogo tiene por campo de estudio fenómenos que ya están constituidos en tanto provistos de sentido. La condición para "entrar" en este campo es llegar a saber lo que ya saben —y tiene que saber— los actores para "ser con" en las actividades cotidianas de una vida social. Los conceptos inventados por observadores sociológicos son de "orden segundo" porque presuponen ciertas capacidades conceptuales en los actores a cuya conducta se refieren. Pero está en la naturaleza de la ciencia social el que puedan pasar a ser conceptos de "orden primero" si de ellos se apropia la vida social misma". (Giddens, 1984: 310)

²² Al respecto, Giddens sentencia: "la reflexividad de la vida social moderna consiste en el hecho de que las prácticas sociales son examinadas constantemente y reformadas a la luz de nueva información sobre esas mismas prácticas, que de esa manera alteran su carácter consiguiente" (Giddens, 1990: 46)

²³ Un concepto similar al de Giddens, es ofrecido por Bourdieu bajo la nomenclatura de "efecto teoría".

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

Vinculando esto a lo abordado en capítulos anteriores, podemos destacar que uno de los propósitos de la intervención sociológica es el incremento de la capacidad reflexiva de los sujetos sociales mediante el estímulo de su auto-análisis, para de ese modo, incrementar su conciencia sobre el sentido de la acción que protagonizan. Por otro lado, recordamos que la pertinencia de una intervención para el estudio de las relaciones sociales, responde a la necesidad de abordarlas de manera "independiente" a las ideologías y a las categorías hegemónicas del orden instituido.

El ejercicio reflexivo de los actores no sólo les permite re-orientar su acción y convertirse en analistas de sí mismos (luego de su "conversión"), sino que despliega a su vez unas condiciones especialmente propicias para el abordaje sociológico.²⁴ Como vimos, el interés del investigador por profundizar la conciencia de los sujetos se halla estrictamente vinculado a su "quehacer" profesional, consistente (al menos en la generalidad de los casos) en reflexionar sobre reflexiones, es decir, en elaborar reflexiones de segundo orden. Parafraseando a Bourdieu, "nuestra lectura es la de un letrado, de un lector, que lee a un lector, un letrado". (Bourdieu, 1987: 121)

No obstante, resulta indudable que al producir sus "lecturas creativas" en base a los discursos y conductas de los actores, el investigador provee a éstos de "nuevos textos" factibles de ser incorporados a su vida social, situación que admitiría una renovación dinámica del análisis sociológico (o lo que se ha dado a conocer como "sociología permanente"). La investigación científica y concretamente la social, genera repercusiones que la trascienden, e implica ciertamente una participación activa en la realidad social. Como ha sugerido Ibáñez, "las técnicas de investigación son dispositivos semántico/ pragmáticos: informan en los dos sentidos de la palabra información, "informarse de" y "dar forma a" (información de un sujeto y neguentropía de un objeto)". (Ibáñez, 1985: 232)

Sin embargo, además de resaltar que existen impactos directos de la ciencia sobre la sociedad, debemos reconocer que las posibilidades de práctica reflexiva están distribuidas desigualmente entre los actores, así como son diferenciales las brechas que los distancian del acceso a la comunicación e información científica.

"La elaboración reflexiva de los marcos de significado experimenta desequilibrios característicos en relación con la posesión de poder, ya sea este último un resultado de la destreza superior lingüística o dialéctica de una persona en la conversación con otra; de la posesión de tipos adecuados de "conocimiento técnico"; de la movilización de la autoridad o la "fuerza", etc.". (Giddens, 1991: 114)²⁵

En consecuencia, cabe a la sociología al igual que a cualquier otro elemento de la sociedad un rol inevitablemente político, ya que sus esfuerzos pueden encauzarse tanto al reforzamiento de los sujetos productores de la vida colectiva, como a la reproducción de los aparatos de poder encargados de mantener el orden social.

La omisión de su función política, sólo puede recaer en la reproducción legitimante del status quo y la ideología hegemónica ajustada a los intereses de la clase dirigente. Al respecto, "es importante destacar que las ciencias sociales están en una situación de tensión con su "materia", como instrumento potencial para expandir la autonomía racional de la acción, pero igualmente como un instrumento de dominación potencial". (Giddens, 1991: 163)

²⁴ En este sentido, Ibáñez indica que "el desarrollo del sujeto y el desarrollo del conocimiento son dos aspectos del mismo proceso de desarrollo. El conocer es un momento del devenir del ser (Bion). Conocer es posible cuando al interior del ser se pone una superficie auto-reflexiva, un espejo, y el sujeto es el lugar donde se pone ese límite". (Ibáñez, 1985: 272)

²⁵ En concordancia con lo mencionado, Lash sugiere que "en la modernidad reflexiva, las oportunidades de vida -el resultado de quienes han de ser los ganadores de la reflexividad y los perdedores de la reflexividad- dependen, por contraste [al periodo industrial], del lugar en el "modo de información" (Beck, Giddens, y Lash, 1994: 150)

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

La sociología debe programar su papel: el análisis de las relaciones sociales destinado a reforzar el conocimiento que poseen los sujetos acerca del sentido inevitablemente relacional de su acción,²⁶ o la observación distorsionada y contemplativa (pretendidamente neutral) de la reproducción del orden y la dominación social. Si su función es la primera, entonces la intervención sociológica se torna una herramienta fundamental para acceder analíticamente a los procesos de producción social.

Pese a ello, es evidente que el reconocimiento de su función política no implica un compromiso del tipo "izquierda o derecha", sino uno con la capacidad expresiva y cognitiva de la sociedad civil en su conjunto. Así como las ciencias biológicas estudian los modos mediante los cuales la vida existe, e intervienen en su defensa a través del progreso de la medicina, la sociología debe pugnar por la defensa y salud de su objeto: la totalidad de las relaciones sociales.

Por otra parte, ya hemos expresado que a la sociología no le corresponde "alinearse" a los sujetos que analiza. La responsabilidad del sociólogo es cognitiva, y por ello es que se aproxima a ciertas dimensiones de la acción social. Digámoslo claramente una vez más: el papel del investigador en su intervención estriba en generar condiciones favorables al ejercicio de reflexión de los actores, creando paralelamente en ese transcurso, unos insumos fértiles al análisis sociológico (como vimos, de segundo orden). El distanciamiento epistemológico es substancial, y estipula el alejamiento del investigador una vez que la acción logra descubrirse a sí misma.

En suma, "no es contradictorio afirmar que la intervención sociológica tiene un valor heurístico y reconocer al mismo tiempo que es el signo del deseo de originar el renacimiento de la conciencia de una acción posible, contribuyendo de tal manera a defender y fortalecer las posibilidades de la democracia". (Touraine, 1984: 138) De acuerdo con Giddens, entendemos que la sociología como elemento inherente a la reflexividad institucional de la modernidad, ostenta un potencial crítico formidable, que de un modo u otro repercute en la ordenación de la vida social.

"La sociología es un objeto de estudio con importantes implicaciones prácticas. Puede contribuir a la crítica de la sociedad y a la reforma social práctica de diversas maneras. En primer lugar, la comprensión perfeccionada de un cierto conjunto de circunstancias sociales muchas veces nos ofrece una mejor oportunidad de controlarlas. En segundo lugar, la sociología proporciona los medios de aumentar nuestra sensibilidad social, permitiendo que las políticas se basen en la conciencia de los valores sociales divergentes. En tercer lugar, podemos investigar las consecuencias (pretendidas y no pretendidas) de la adopción de programas políticos concretos. Finalmente, y esto quizá sea lo más importante, la sociología proporciona autoconocimiento, ofreciendo a los grupos y a los individuos una mayor oportunidad de alterar las condiciones de su propia vida". (Giddens, 1991: 60)

Finalmente, estamos en condiciones de aventurar una contestación a la pregunta que iniciara este apartado: ¿en base a qué elementos se considera pertinente una propuesta de intervención sociológica como técnica aplicada al estudio de lo social? Recapitulando las consideraciones efectuadas, podemos señalar los siguientes: es una respuesta metodológica al carácter reflexivo con el que varios autores caracterizan a nuestras sociedades contemporáneas;²⁷ reconoce el vínculo entre ciencia y sociedad y se sustenta en el estímulo reflexivo de los actores como medio para producir más conocimiento científico; refuerza la capacidad analítica de los sujetos y la construcción

²⁶ La intervención del sociólogo se orienta a racionalizar la perspectiva que el actor mantiene sobre su propia acción, buscando traducir su conciencia práctica en una reflexiva. Es justamente esta racionalización de la acción la que facilita a los actores un mayor dominio sobre sus prácticas.

²⁷ Profundizaremos el punto en el tercer apartado de este capítulo. Allí señalaremos además, algunas repercusiones operativas de la reflexividad sobre el proceso de intervención, y los roles a desempeñar por los investigadores durante la misma.

de nuevas identidades; permite un abordaje a la dimensión netamente relacional de lo social y posibilita el acceso a los mecanismos por medio de los cuales se produce la sociedad; y por último, constituye una respuesta a eventuales demandas de intervención por parte de colectivos sociales que requieran además del diagnóstico de sus conflictos, aportes directos a la resolución práctica de sus problemas relacionales.

ii) Acción Situada y Subsistemas de Interacción

La técnica de intervención sociológica, ya sea vinculada al abordaje de “nuevos” movimientos sociales o a subsistemas de interacción, implica cierto interés por analizar las relaciones por medio de las cuales los sujetos actúan sobre el universo social. A través de ella, el sociólogo se orienta en última instancia al conocimiento de las modalidades de producción de la sociedad, entendiéndola como un campo en conflicto, relativamente dinámico y abierto al cambio. En consecuencia, sólo mediante un análisis empírico de ese entramado de relaciones sociales complejas, pueden rastrearse los procesos de constitución de “situaciones societales”.

Sin embargo, es importante matizar diciendo que además de producirse (acción), la sociedad se adapta (instituciones) y reproduce (organización social e ideología). Como vimos, las relaciones sociales siempre se despliegan en un contexto de permanente tensión entre el orden (roles y aparatos de dominación) y la transformación (sujetos y movimientos sociales). Por ende, a riesgo de caer en una concepción absolutamente liberal o totalitaria, su estudio no debería omitir ninguno de esos aspectos.

La sociedad no es enteramente abierta y des-estructurada, así como tampoco un sistema operacionalmente clausurado. Orden y cambio, reproducción y producción, son dimensiones siempre presentes, y ninguna de ellas puede abarcar por entero el escenario de la vida social.²⁸ Incluso Touraine, pese a insistir sobre la dimensión creativa de la sociedad, da cuenta de este aspecto: “las relaciones sociales están limitadas, por una parte, por los círculos políticos y por la coherencia interna de los sistemas técnicos; y por otra, por la lógica de un modo de dominación que se ejerce a la vez en el nivel económico, en el político y jurídico, y en el cultural”. (Touraine, 1995: 52)

El carácter dual de las relaciones sociales y de las acciones en ellas desatadas, es un elemento que además de ser teóricamente considerado correspondería incorporar al método destinado a su abordaje. Más aún cuando la definición de nuestro objeto aumenta en complejidad, como en el caso de subsistemas de interacción. Su análisis no debería inscribirse meramente en el sentido otorgado por unos sujetos al curso de su acción, sino especialmente, a su vinculación con los contextos sociales desde los cuales esos “sentidos adquieren sentido”.

No obstante, asociar la acción a los contextos socio-estructurales en que se desenvuelve no alude la existencia de “determinismos incuestionables”, sino simplemente, postula la observación empírica y sistemática de los escenarios en que ésta se produce, y por tanto, tiene posibilidad de producirse. En relación a lo mencionado, hallamos propicio el concepto de acción situada, entendiéndolo como la expresión desde un lugar del entramado de relaciones asimétricas de poder, de un sujeto por auto-producirse y legitimarse como tal en el mundo social.

“[Es] más adecuado ver la acción como un momento de la corriente que constituye la práctica social, en lugar de como un fenómeno concreto, y percibir las regularidades constituyentes del marco posibilitante de las acciones puntuales como (re)producidas material y simbólicamente por esas prácticas. Toda

²⁸ En términos empíricos, además de no existir semejante liberalismo en el que toda la vida social esté constantemente sujeta al cambio, ningún totalitarismo puede ejercer un control integral y permanente.

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

acción (social) es un acontecimiento físico, en tanto que producto de la capacidad/ poder de un ser corporal que interviene causalmente en su medio, y en tanto que siempre está ubicada en un espacio-tiempo de relaciones asimétricas de producción, de poder y de comunicación. Pero frente a las respuestas reflejo-conductuales y a otras actividades motivacionales animales, las acciones se caracterizan por tener un sentido generado sobre la base de un marco que es expresivo (representa, significa, dice, manifiesta, etc.) y valorativo normativo (se sitúa en y respecto de un orden social): un marco que (des)carga simbólicamente y (des)legitima, utilizando como medio más potente la racionalización y la reflexividad que permite y genera la capacidad lingüístico conceptual". (Delgado y Gutiérrez, 1998: 495 y 496)

El sentido de la acción social no es accesible mediante una indagación a la conciencia del actor que la efectúa (ya que su trasfondo es siempre relacional), así como tampoco a través del análisis estructural de la situación en que se encuentra (ya que él mismo contribuye a construirla). Por un lado, la conciencia del actor acerca de su conducta no es más que "un punto de vista" singular e ideológico sobre los conflictos relacionales que disputa. Por el otro, su contexto situacional nunca es un factor explicativo a priori, ya que no nos remite a "lo que produce la acción" sino al sitio "desde donde ésta se produce".

Uno de los objetivos de la intervención sociológica es que ese punto de vista consiga descubrirse a sí mismo, desentrañando su sentido a partir de las relaciones establecidas con otros actores (y puntos de vista) con quienes entabla su lucha por la historicidad. Para ello, es preciso que el actor logre objetivarse en su ensamblaje con "los otros", desdoblándose y enfrentándose a su propio discurso. Sólo a partir de esa objetivación crítica de lo instituido (en sentido defensivo) el sujeto puede proyectarse en un sentido instituyente (acción ofensiva) y conformar un movimiento social protagónico.

Asimismo, el sociólogo por medio de su intervención debe estimular dicha objetivación, instaurando una experiencia relacional directa entre sujetos en la que puedan emerger los fundamentos ontológicos de su acción, en lugar de alegatos ideológicos de respuesta al orden social. El concepto de acción situada alcanza así, dos implicancias analíticas fundamentales: ejercita un proceso de objetivación de relaciones sociales orientado a la exploración reflexiva del significado más elevado de la acción social; y vincula conductas colectivas y la defensa de ciertos modelos culturales a las situaciones desde las cuales éstas emergen.

"El significado de las palabras viene determinado por el curso de acción en que se inscriben, mientras que interpretamos las narraciones por su similitud a la vida. En palabras de J. Bruner, el objeto de análisis ha de ser la acción situada: situada en un escenario cultural y en los estadios intencionales mutuamente interactuantes de los participantes". (Delgado y Gutiérrez, 1998: 495)

La comprensión de la acción social como acción situada, adquiere especial relevancia en el estudio de subsistemas, ya que al estar compuestos por diversos actores, éstos se asientan inevitablemente sobre relaciones asimétricas de poder. A su vez, en contrapartida a la complejidad implícita a los subsistemas de interacción, correspondería efectuar algunas modificaciones en la instrumentación operativa de la técnica.

En estos casos, el proceso comunicacional reflexivo y la construcción de consensos, deberían emerger en base al reconocimiento y la negociación conjunta de un disenso (de intereses, significados, sentidos, etc.) que es inherente al "ensamblaje" de actores heterogéneos. La necesidad del reconocimiento (y legitimación) de "los otros" como actores diferentes, no sólo es importante de cara a articular sus intereses específicos en vistas a una acción coordinada, sino incluso para posibilitar un flujo comunicativo eficiente entre quienes constituyen el colectivo.²⁹

²⁹ Al respecto, lo que se busca mediante la intervención, no es reproducir dentro del grupo las relaciones de poder tal como rigen el subsistema de interacción natural, sino objetivarlas y negociarlas para producir

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

Para incitar la comunicación (y la detección de bloqueos relacionales), es fundamental que el sociólogo consiga monitorear el ordenamiento simbólico del movimiento de acuerdo a las diferentes representaciones de los grupos sociales de referencia que lo componen, enmarcando sistemáticamente los productos discursivos (enunciados) en sus correspondientes contextos situacionales de enunciación.³⁰

Asimismo, en vistas a viabilizar un proceso reflexivo compartido en el escenario de unas relaciones asimétricas de poder, es responsabilidad del investigador asegurar la capacidad expresiva de la totalidad de sujetos que integran el colectivo, aspirando a reducir al mínimo la violencia simbólica (Bourdieu) y la imposición discursiva de aquellos que ostenten posiciones sociales dominantes.

A diferencia de lo que sucede con la técnica de grupo de discusión, donde la cercanía simbólica (ideologemas comunes) de los participantes es asegurada a través de criterios teóricos de homogenización socio-espacial adoptados en su diseño; en la intervención sociológica se trata de una construcción formalizada íntegramente a partir del proceso grupal. La homologación simbólica de los participantes y la cimentación de consensos, no constituye en este caso un derivado de condicionamientos estructurales comunes, sino que debe fundarse en la voluntad de negociación y el reconocimiento de los disensos existentes entre los sujetos.

También en referencia a dicha modalidad de comunicación y consenso, adquiere relevancia metodológica la contextualización de lo enunciado por los actores, ya que: "sólo desde las distintas razones motrices, será posible construir un marco con los elementos comunes, pero cada grupo o sector social apoyará ese acuerdo marco de acuerdo con su propio esquema motor, con sus propias razones". (Montañés y Villasante, 2006)

Las distancias comunicacionales entre los sujetos no sólo se fundan en competencias lingüísticas heterogéneas (dominio de significados), sino también y particularmente, a partir de los diferentes sentidos (existenciales) concedidos a lo comunicado.³¹ Tanto el "significado" como el "sentido" configuran la función comunicativa, y ambos elementos deben considerarse relevantes al momento de proyectar nexos comunicacionales.

"En cuanto medio de comunicación en la interacción, el lenguaje implica el uso de "esquemas interpretativos" para entender no sólo lo que otros dicen, sino también lo que se proponen expresar; la constitución del "sentido" como una realización intersubjetiva de entendimiento mutuo en un intercambio continuo; y el uso de indicaciones contextuales, como propiedades del sistema, como parte integral de la constitución y comprensión del significado". (Giddens, 1991: 105)

Finalmente, luego de haber discutido la pertinencia de los conceptos de acción situada y contextualización para la intervención sociológica en subsistemas de interacción, se impone una pregunta central: ¿dónde se sitúa la acción?, ¿cuál es el contexto desde el que debe concebirse la producción del discurso? La respuesta que

un tipo de relación diferente entre los actores que lo integran. Es justamente la voluntad de gestionar diferencias sobre algún denominador común, lo que motiva tanto la acción conjunta como la demanda de intervención sociológica.

³⁰ "Se entiende por contextualización el sentido constitutivo del texto -es decir, ni independiente ni autónomo respecto de él- que realizan los participantes en el curso de su interacción verbal, proceso por el cual ellos mismo van construyendo su contexto [...] La contextualización revela una arquitectura de las relaciones sociales y se convierte en base para numerosas proyecciones metadiscursivas por cuanto el fondo interactivo de un texto dado se proyecta sobre otros, produciendo una imagen de identidades y categorías sociales fijas". (Oxman, 1998: 32 y 33)

³¹ En cuanto a la importancia del sentido en la comunicación, "podemos recordar que según la concepción del padre de la semiótica [en referencia a Peirce] la constitución de algo en signo, su representatividad de otra cosa, es algo establecido por el intérprete". (Delgado y Gutiérrez, 1998: 506)

creemos más adecuada ofrecer, es que antes de clasificar a los actores bajo categorías prediseñadas, sería conveniente remitirlos al escenario empíricamente eco-organizado del subsistema al que pertenecen. Es desde allí que los actores específicos se definen como tales, y también es ahí donde se desatan los bloques que configuran su situación relacional.

iii) Consideraciones Operativas de la Intervención en Subsistemas de Interacción

De acuerdo a lo visto, la complejidad implícita a los subsistemas de interacción exige en algunos aspectos un procedimiento metodológico diferente a la propuesta de intervención sociológica sugerida por Touraine para el análisis de los movimientos sociales. En consecuencia, nos abocaremos a sugerir una serie de elementos operativos que creemos relevante considerar en vistas a ajustar esta técnica al abordaje de subsistemas de interacción. A tales efectos, presentaremos algunas puntualizaciones referidas tanto a la conformación de los grupos sobre los cuales se formalizará la intervención, como a las funciones a desempeñar por los investigadores durante la misma.

Ante nada, al intervenir sobre un subsistema de interacción, el sociólogo debe tener presente que su objeto de estudio consiste en una red de relaciones compuesta por diversos actores, algunos de los cuales, incluso, pueden preservar intereses opuestos entre sí en el marco de determinado campo de actividad (económico, cultural, etc.). Un ejemplo ilustrativo podría encontrarse en las relaciones mantenidas entre empleadores y sindicalistas, entre actores de la esfera pública y la privada, o entre industriales y ambientalistas. Los subsistemas de interacción se caracterizan por el hecho de vincular y enfrentar simultáneamente a diversos actores, con distintas funciones, proyectos particulares, e intereses específicos.

Para que la intervención sea viable en este contexto, es necesario que los actores trascendiendo de algún modo sus relaciones de conflicto, la demanden o manifiesten fuertemente su disposición a aceptarla. La demanda debe apoyarse en cierta disposición a coordinar sus acciones, bajo la consideración de que esa estrategia constituirá un medio eficiente para el logro de los objetivos particulares de sus integrantes (último fin, ya que es lo que define a cada uno de los actores implicados).

Así, podemos subrayar dos condiciones iniciales para una intervención en subsistemas de interacción: en primer lugar, los actores están constituidos como tales, representando cada uno de ellos un segmento del subsistema en cuestión; y, en segundo lugar, consienten la intervención en base a su voluntad por superar las divergencias que bloquean sus conductas, y por tanto, priorizan la solución de sus problemas compartidos frente a sus divergencias particulares.

Una vez cumplidos estos requerimientos, y luego de explorar el campo en cuestión, el equipo investigador se encontraría en condiciones de conformar el grupo sobre el que centrará su intervención. En principio, al igual que propone Touraine, el procedimiento será el de crear un grupo testigo (caracterizado por el debate ideológico) con el cual trabajar intensivamente en el tiempo con el objetivo de suscitar su vuelco o conversión a grupo figura (caracterizado por la acción de cambio).

El grupo testigo es una creación del sociólogo por medio de la cual se (re)producen y analizan los discursos y comportamientos de determinados sujetos sociales. Es además una microsituación artificial y controlada, en la cual se pretende representar el marco relacional que configura la macrosituación en la que los actores desempeñan cotidianamente sus prácticas sociales. Para que el grupo tienda a ser representativo, es deseable que cuente con un nivel de heterogeneidad similar al establecido por su situación natural, estando representadas en él la mayor cantidad de

posturas posible. En este sentido, "la microsituación del grupo sirve, por tanto, como analizador de una macrosituación social, y la labor del investigador será precisamente la interpretación del grupo como reflejo de la situación social". (Alonso, 1998: 123)

Sin embargo, la representatividad que busca lograrse mediante la conformación del grupo testigo, no implica sólo una reproducción a nivel microsociedad de las relaciones que los sujetos libran en su vida cotidiana. La microsituación se genera con el objetivo de posibilitar, tanto a actores como investigadores, la visualización del significado de ciertas conductas que, por estar teñidas de ideología y representar respuestas a la situación, no pueden ser analizadas en su contexto natural. Por otra parte, debemos recordar que para los actores la instancia de intervención no tiene por propósito la contemplación o descripción de su entorno relacional, sino precisamente su comprensión y transformación.

La intervención del sociólogo les es útil no porque reproduzca plenamente su realidad social (sus prácticas, ideologías, etc.), sino justamente, porque genera unas condiciones diferentes en la que los sujetos pueden visualizar en qué medida las acciones en juego en su relación con "otros" producen su situación.

"Si se preguntara a los del grupo sobre sus opiniones y actitudes, si se los alentara a formular su ideología nos alejaríamos de la meta buscada y reforzaríamos las conductas de respuesta del grupo a una situación dada. Por consiguiente, tenemos que elegir un procedimiento de investigación opuesto: los grupos, apenas formados, se confrontan con interlocutores, quienes son sus "partenaires" sociales - amigos o adversarios- en la vida real. De esta forma se reemplaza la expresión de una ideología por la experiencia de una relación social". (Touraine, 1984: 131)

En su esquema de intervención, Touraine destaca que la confrontación del grupo testigo con otros que funcionen como sus interlocutores es fundamental para disparar la emergencia del sentido de su acción, y para que los actores puedan percibirse como sujetos productores de su realidad. No obstante, en el examen de subsistemas de interacción es plausible que esos sentidos subyacentes a la conducta colectiva sean múltiples y diversos. En consecuencia, el aumento en la complejidad del objeto de estudio parece requerir un abordaje más individualizado, que incluya paralelamente un análisis a la interna de cada sub-grupo de actores con otro destinado al reconocimiento de las relaciones entre los diferentes sujetos envueltos en el subsistema.

La tarea de auto-análisis al interior de los subgrupos responde a la necesidad de que cada uno de ellos logre comprender su acción particular, consolidándose como sujetos singulares capaces de evaluar las ventajas y los riesgos aparejados en una acción articulada con otros. Asimismo, el trabajo entre sub-grupos estaría destinado al reconocimiento legítimo de cada uno de los actores del subsistema, sentando las bases para una interacción heterorreflexiva orientada a la identificación de los efectos indeseados de su conducta general.

De esta manera, los diversos actores del subsistema se confrontarían entre sí como interlocutores, permitiendo la emergencia tanto de los sentidos heterogéneos que obstaculizan sus relaciones, como la detección de nexos potenciales de cara a consolidar su proyección hacia una acción combinada más eficiente.

Así, la intervención sociológica en subsistemas de interacción operaría consecutivamente sobre tres dimensiones analíticas: una introspectiva, vinculada a la objetivación y reflexión que cada sujeto hace sobre sí mismo y su conducta; otra retrospectiva, referida a la representación de lo que ha significado la historicidad entre los actores; y finalmente, una prospectiva, ligada a las posibilidades de ensamblar estratégicamente sus acciones particulares para la consecución de cierto propósito común.

En vistas a lograr el abordaje de estas dimensiones, el investigador debe empujar el grupo hacia un proceso deconstructivo de las relaciones entre los actores, para sólo

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

luego, catalizar heterorreflexivamente el proyecto (re)constructivo de su relacionamiento. La objetivación de la situación y la subjetivación de los actores se transforman así en dos caras de un mismo proceso, tendiente al reconocimiento conjunto de lo que hay de común y de diferente entre los sujetos.

Ciertamente, es en las divergencias entre los actores (de intereses, significados, sentidos, etc.) donde radican los conflictos que bloquean sus conductas, y por tanto, su comprensión indudablemente debe constituir un elemento clave para aspirar a su superación. Sólo una vez exteriorizados los conflictos, y reconocida la legitimidad de cada uno de los actores pertenecientes al subsistema, es que se cimentarán las condiciones para evaluar y negociar la elaboración de un nuevo marco de acción para todos ellos. Asimismo, creemos que la implementación de talleres temáticos puede resultar sumamente útil a la intervención; no para homogeneizar o nivelar la destreza de los actores en torno a determinados conceptos, sino precisamente, para descubrir los matices relativos a aspectos considerados clave para el funcionamiento eficiente del subsistema.

La construcción de un consenso base en torno a los efectos positivos de una coordinación entre los actores, y la posibilidad de cada uno de ellos de invertir en subjetivación y capacidad creativa al mismo, solamente puede efectuarse a través de la gestión colectiva de disensos. Para ello, es necesario que el análisis se vuelque inicialmente hacia dentro del grupo, a los efectos de que los sujetos logren negociar sus desacuerdos y revelar mediante los elementos que comparten, el sentido de su conducta combinada y la identificación de los anti-sujetos (adversarios) con los que se disputa una orientación cultural.

De esta forma, el sociólogo, al efectuar un trabajo individualizado con cada actor del subsistema y al enfrentarlo en una relación directa a los restantes, funciona como un nexo comunicacional entre los diversos marcos de sentido que lo configuran. En dicha etapa de la intervención, "los investigadores se conforman con orientar el intercambio de puntos de vista entre los actores y sus interlocutores y su tarea principal consiste en impedir a las partes presentes huir de la discusión o limitarla artificialmente". (Touraine, 1984: 131)

Sin embargo, para que el auto-análisis del grupo pueda desarrollarse y desligarse progresivamente de reacciones ideológicas, el rol de los sociólogos no puede ser exclusivamente contemplativo. Tal como sugiere Touraine, es altamente probable que al inicio de la intervención el "observado" se resista a la observación, y a la emergencia de nuevas significaciones sobre su propia conducta. En consecuencia, el proceso grupal debe ser incitado por el investigador Intérprete, quien deberá empujar al grupo hacia la reflexión de sí y de sus relaciones sociales.

"La formación de tales grupos presupone por parte de los investigadores una actitud que no sea neutral; para que se establezca la relación necesaria entre actores y analistas éstos deben ser percibidos como ayudantes, no del actor y su ideología, sino de su posible sentido. Cualquiera sea el actor estudiado el investigador debe buscar el más alto significado posible de su acción y de su rol de productor de la historia". (Touraine, 1984: 131)

La intervención individualizada del sociólogo sobre los actores que componen el subsistema es fundamental para conseguir que todos puedan sentirse sujetos de acción, evitando así la reproducción de las relaciones de autoridad y jerarquía que rigen el funcionamiento del subsistema natural de interacción. En este sentido, reiteramos, la microsituación artificial no está destinada a reproducir relaciones de poder y sumisión entre actores, sino a provocar comunicación en un espacio colectivo abierto y negociado entre sujetos dispuestos a comprender y transformar su situación relacional.

Para ello, "frente a la idea de espontaneidad discursiva -el grupo constituye el discurso libremente- se impone la de un marco abierto para el discurso; pero un marco

bajo unas condiciones situacionales, sociales y contextuales que permite emitir un discurso frente a otros discursos". (Callejo, 2001: 128) Los sujetos deben ser capaces de tomar la palabra, sintiéndose protagonistas directos de las instancias de investigación. Con todo, y fundamentalmente cuando se trata de actores en posiciones sociales subordinadas, "los sujetos no pasan fácilmente a tomar esta posición en la experiencia grupal, pues, de hecho, se inclinan a la microsituación de pregunta-respuesta, orden-obediencia, siendo la proyección de su macrosituación estructural". (Callejo, 1998: 18)

Para provocar la apropiación, entendemos conveniente que los investigadores desempeñen un rol acorde a lo que Callejo denomina "agitación moderada". La agitación moderada implica un estímulo de la subjetividad del actor, que se establece tras enfrentarlo a la imagen identitaria de sí mismo. Su finalidad no sólo es incentivar la práctica reflexiva de los actores, sino también detectar eventuales escenarios de consenso entre ellos.³²

"La agitación moderada cobra todo su sentido para crear escenarios de propuesta de nuevos discursos y nuevos escenarios: poner al grupo contra sí mismo es la mejor manera para entrar en contacto con las implicaciones subjetivas del grupo, tanto en la microsituación (grupal) como con respecto a la macrosituación [...] El margen que se abre tras un significativo, como agitación moderada, es amplia. Pero no caben más recetas que las destinadas a señalar sus límites, entre un exceso de agitación, que llevaría la dinámica grupal a estar subordinada al protagonismo del moderador investigador, que encierra al grupo en la microsituación, y un exceso de moderación, que impediría revelar la vinculación del sector social representado en el grupo con políticas concretas o posibles escenarios, con lo que el grupo quedaría encerrado en la macrosituación". (Callejo, 1998: 16 y 19)

A los efectos de reducir los riesgos de una agitación excesiva (o incluso liderazgo), es conveniente que el Analista, más distanciado del auto-análisis del grupo, controle el vínculo mantenido entre el Intérprete y los actores, estimando permanentemente en qué medida su participación condiciona lo observado. Conforme a dicho proceder, el Analista estaría en condiciones de ejercitar una reflexividad específicamente metodológica, en la medida en que, consumando un análisis de tercer orden (observación de la observación sobre lo observado), objective y explore el transcurso de comprensión de su colega (Intérprete) y la percepción del grupo acerca de su función.³³

"Dar vuelta la relación natural del observador hacia su universo de estudio, volver lo mundano exótico y lo exótico mundano para hacer explícito lo que en ambos casos se da por sentado, y ofrecer una reivindicación práctica de la posibilidad de una objetivación sociológica completa del objeto y de la relación del sujeto con el objeto, es lo que yo llamo objetivación participante [...] La objetivación tiene una oportunidad de ser exitosa sólo cuando implica la objetivación del punto de vista del cual procede [...] La sociología más crítica es aquella que presupone e implica la auto-crítica más radical, y la objetivación de aquel o aquella que objetiva es tanto una precondition para -como un producto de- una objetivación completa: el sociólogo tiene una oportunidad de salir exitoso de este trabajo de objetivación sólo si, observador observado, somete a la objetivación no sólo todo lo que él es, sus propias condiciones sociales de producción y por tanto los "límites de su espíritu", sino también su mismo trabajo de objetivación, los intereses ocultos que se invierten en él y los beneficios que promete". (Bourdieu y Wacquant, 1992: 112)

³² A modo de ilustrar lo indicado, Callejo ejemplifica el procedimiento aplicado en la agitación moderada mediante el relato de un caso: "En una investigación destinada a ofertar cursos gratuitos de formación en seguridad e higiene en el trabajo, tal agitación moderada se establecía con intervenciones como: «habéis dicho que la salud es muy importante y que no se saben los peligros que hay para ella mientras se trabaja ¿qué es lo que estáis dispuestos a hacer para cambiar esto?, ¿qué se os ocurre?». De esta manera se inicia el camino hacia lo que estaría dispuesto a ofrecer el resto de trabajadores o empresarios presente en la reunión". (Callejo, 1998: 18)

³³ Por ende, sugerimos que el análisis tanto de las intervenciones del Intérprete como de la percepción que de él tenga el grupo testigo, deben constituir aspectos a ser permanentemente evaluados durante la investigación.

Por otra parte, un elemento operativo que debería atenderse a los efectos de facilitar la producción de información, viene dado por lo que Ibáñez denomina "estrategia de asentamiento", en referencia a las características del espacio en que se decide localizar el trabajo grupal. Al respecto, es conveniente que el laboratorio además de ser un espacio artificial y cerrado tienda a ser neutral, es decir, a mantener independencia simbólica sobre la temática en cuestión y los sujetos involucrados. La utilización de un espacio identificado con algún actor particular, conllevaría factiblemente consecuencias diferenciales en el desempeño discursivo de los integrantes del grupo, provocando a algunos a apoderarse de la palabra y privando a otros de su posesión.³⁴

En este sentido, "todo espacio físico es, inmediatamente, significante. Podría hacerse, así, una semiología del espacio; cada espacio produce efectos sobre el desenvolvimiento del grupo, por lo que es necesario borrar de aquel toda marca que pueda operar como marco, consciente o inconsciente, del grupo [...] Un espacio marcado, afecta a la producción del texto, en una dirección instituyente o inhibiendo ésta (en la dirección de lo instituido)". (Delgado y Gutiérrez, 1998: 304)

Un factor que también es necesario subrayar de cara a optimizar la interacción del grupo, refiere a su número de participantes. Si bien Touraine le resta importancia a este aspecto, priorizando el hecho de contar con la mayor heterogeneidad posible de posturas al interior de cada actor, la conveniencia de no reunir a más de doce personas en el intercambio comunicacional es un elemento que ya ha sido destacado desde otras técnicas grupales de investigación social. Simplemente a modo de ejemplo, podemos advertir inconvenientes generados por la conformación de grupos demasiado grandes o pequeños sobre la información producida en grupos de discusión:

"Los grupos de discusión de más de doce participantes no son recomendables: reducen las posibilidades de cada individuo de compartir ideas y visiones del tema [proponiendo además a la formación de sub-grupos...] La desventaja de los mini-grupos de discusión es que restringen la gama de experiencias distintas debido sencillamente a que el grupo es menor". (Krueger, 1988: 97)

Dado que el número de integrantes es una variable que influye en la práctica discursiva de los grupos (cualquiera sean éstos), parece sensato que el investigador pueda evaluar en cada caso, el punto óptimo entre la deseabilidad de heterogeneidad y un número razonable de sujetos que permita a cada uno de ellos expresarse adecuadamente en la situación grupal.

Ahora, además de asegurar condiciones favorables a la comunicación, y de guiar simultáneamente un proceso reflexivo en y entre los subgrupos de actores, corresponde al sociólogo elaborar y presentar una serie de hipótesis destinadas a dar cuenta de sus conductas y conflictos. Las hipótesis, construidas para ofrecer al grupo una interpretación del significado de su acción, tienen por propósito "facilitar la percepción de bajo qué forma y con qué fuerza están presentes las conductas de producción de la sociedad en conductas que puedan analizarse y percibirse en otros niveles de la vida social". (Touraine, 1984: 132)

Tanto la sistematización del auto-análisis de los subgrupos como las hipótesis generadas sobre su inter-relacionamiento, deben ser puestas a prueba simultáneamente en cada uno de ellos. Dicha devolución asegura una contextualización³⁵ del análisis del sociólogo, ya que retoma las interpretaciones al escenario a partir del cual se

³⁴ El hecho de que en localidades pequeñas normalmente resulte difícil disponer de un espacio sin marcar para el montaje del laboratorio, no quita que sea un aspecto digno de ser considerado, o al menos, controlado cuando no exista alternativa.

³⁵ "La contextualización involucra también el monitoreo reflexivo o proceso de evaluación que los participantes van haciendo en el curso de la interacción comunicativa" (Oxman, 1998: 34)

construyeron y sustentan. A su vez, estas hipótesis son pasibles de ser recontextualizadas (aceptadas como válidas) o descontextualizadas (rechazadas) por el grupo cuya acción se pretende explicar. Sin embargo, cualquiera sea el caso, "lo que otorga validez a la hipótesis es la capacidad del grupo para reinterpretar y orientar su experiencia pasada, presente y futura en función de la hipótesis propuesta". (Touraine, 1984: 135)

Si los actores aceptan las hipótesis ofrecidas por el Analista, estarán en condiciones de re-significar pro-activamente sus conductas y pasar a la acción en defensa de sus orientaciones culturales. Por el contrario, el hecho de que se rechacen sistemáticamente las hipótesis presentadas, indica que éstas deberían conferir un sentido inferior al otorgado inicialmente a la conducta colectiva.³⁶

Finalmente, una vez cumplida la intervención sobre los subgrupos implicados, e identificados los nexos que harán posible la negociación de sus diferencias y la elaboración de un nuevo marco para la acción, sería preciso formalizar una intervención sociológica de segundo orden, destinada al análisis global de los actores que conforman el subsistema de interacción. En esa instancia, posterior al análisis interno del subsistema, se buscará acceder al sentido subyacente a la nueva conducta colectiva protagonizada por los actores, pretendiendo identificar los eventuales antagonistas sociales (o anti-sujetos) con los cuales se disputa una orientación cultural.

Así, luego de acordado el valor de una acción coordinada entre los sujetos, y de que éstos puedan negociar los términos de su constitución, se pasaría a conformar un meta-grupo testigo, concentrando en él una representación de la totalidad de actores presentes en el subsistema artificial de interacción. También el nuevo grupo se sometería a la lógica de intervención, confrontándose con otros partenaires sociales, ahora, exógenos al subsistema en cuestión.

En el marco de la segunda intervención los sujetos revelarían no sólo el sentido de su acción al interior del subsistema (lo que explica sus disposiciones particulares por juntarse), sino además, el sentido de una acción combinada con "otros" para transformar su entorno social (lo que explica en concreto la efectivización de su acción conjunta). La circularidad del proceso de acción-reflexión-planificación-acción, también es parte de lo que se ha dado en llamar sociología permanente.

Por su parte, la conversión de este meta-actor sólo podría entenderse, en términos análogos, como meta-conversión. Para alcanzarla, no es suficiente que cada actor reconozca el sentido de su conducta dentro del subsistema que integra, ni siquiera que pase efectivamente a una acción articulada con otros en busca de objetivos colectivos: es necesario que el subsistema artificial descubra su anti-sujeto, comprendiendo el trasfondo relacional que reúne en carácter de "aliados" a quienes lo integran, en función de una disputa relacional o sistémica frente a un adversario común.

iv) Características Metodológicas de la Intervención: Alcance, Ventajas y Desventajas

De manera semejante a las restantes técnicas de investigación, la intervención sociológica presenta características que la hacen en grado diferencial apropiada para el abordaje de ciertas dimensiones analíticas y objetos de estudio. Evidentemente, así como creemos no debe subestimarse su potencial heurístico en el análisis de determinadas relaciones sociales, tampoco pensamos que sea una técnica apropiada para

³⁶ De acuerdo a Touraine, el fracaso de las primeras hipótesis no implica necesariamente la ineficiencia de la técnica, ya que su aplicación "no consiste en reconocer la presencia de conflictos superiores en todas las reivindicaciones, sino en ubicar éstas en el nivel correspondiente de la acción social". (Touraine, 1984: 135)

acceder a cualquier problema de investigación social. Partimos por reconocer el carácter pluralista (tanto cognitivo como metodológico) de la sociología, concibiendo siempre la pertinencia de sus abordajes metodológicos y técnicos acorde a la especificidad de los objetos construidos en cada ocasión.

El concepto de metodología en ciencias sociales no adquiere una acepción unidimensional, sino que como señala Miguel Beltrán, “la sociología dispone de una metodología en el sentido de que puede acudir a toda una panoplia de herramientas analíticas con las que aproximarse a la realidad social; y según sea la aproximación, según el ámbito o provincia de la realidad de que haya de darse razón, se utilizará una u otra herramienta, coherentemente con la utilización de una u otra teoría, exigidas ambas por el objeto mismo, esto es, por la concreta dimensión, plano o aspecto del objeto que vaya a abordarse”. (Beltrán, 1991: 94)

Una vez enfatizado el alcance necesariamente limitado de cualquier metodología destinada a estudiar la realidad social, pasemos a esbozar las características del instrumento sobre el que nos hemos ocupado hasta aquí. La intervención sociológica, conforme al conjunto de técnicas cualitativas, se orienta a instaurar unas condiciones tales que favorezcan la comprensión (*verstehen*) de los fenómenos sociales y simbólicos. Para ello, se ampara en una perspectiva holística (“que observa desde dentro”) e integral, tendiente a percibir los procesos configurativos de la sociedad entendida dinámicamente, por medio de la exploración de las significaciones sociales que hacen del mundo algo inteligible. A partir de este enfoque, la intervención sociológica (así como el grupo de discusión) “no es una técnica objetivo-explicativa, puesto que hay intersubjetividad desde la misma realización del grupo, sino una práctica relacional-reflexiva. El conocimiento aparece como proceso, no como resultado”. (Alonso, 1998: 127)

Vinculado a dicho proceso, podemos marcar una de las principales particularidades de la técnica de intervención: la de “conjuguar” el diagnóstico y el análisis sociológico con la transformación pro-activa de los sujetos sociales que a la que se destina. En este sentido, además de su rendimiento cognitivo en referencia a la génesis de conflictos que dan forma a ciertas interacciones sociales, la intervención sociológica constituye una herramienta práctica pasible de ser empleada para visualizar y superar empíricamente bloqueos relacionales entre los actores.

Dentro de sus funciones prácticas se halla el contribuir a la comunicación reflexiva entre diferentes actores, disminuyendo las posibilidades de eventuales “emergentes perversos” entre sus conductas particulares, y otras derivaciones indeseables de la incertidumbre en sus relaciones. Mediante un análisis extenso e intenso que transcurre entre lo perspectivo y lo prospectivo, los sujetos se enfrentan a su historicidad y proyectan su futuro, re-significando sus propósitos e identificando a quienes serán los aliados y adversarios de su accionar.

La intervención es una práctica reflexiva montada por el investigador para descubrir el sentido que actores sociales confieren a su conducta y a la de otros con quienes se vincula. A través de ella, el sociólogo indaga acerca del por qué y el cómo se movilizan y ensamblan conductas colectivas, examinando los nexos sobre los cuales es viable gestionar sus conflictos relacionales. El estudio prospectivo de la acción, o mejor aún, de su orientación (hacia qué se destina), permite un acercamiento a la génesis de acciones inclinadas a generar transformaciones sociales.

El abordaje empírico de la interacción entre actores, posibilita acceder tanto a las lógicas que rigen su campo de actividad, como a los diferentes mecanismos por los cuales cada uno contribuye a la producción y reproducción de su situación. A su vez, el hecho de que la intervención se desarrolle en un ambiente manifiestamente artificial, posibilita el acceso a un tipo de información que no sería viable obtener por medio de

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

una observación naturalista, contexto en el que los sujetos se comportan predominantemente como consumidores sociales.

No obstante, es en lo ligado al rol del investigador dentro de la microsituación de laboratorio por él creada, donde puede correrse el principal riesgo en el manejo de la técnica. Tanto una identificación excesiva de éste con el grupo que analiza, como un papel de liderazgo que le sea conferido por parte de sus integrantes, constituyen elementos que además de ser inconvenientes metodológicamente, pueden generar profundas frustraciones en las expectativas de los sujetos.

El grado de cercanía entre los sociólogos (sobre todo el Intérprete) y el grupo testigo debe ser constantemente estimado y evaluado durante la intervención: si su cercanía es desmedida, existe riesgo de que se interprete un liderazgo grupal que amenazaría directamente la viabilidad de la investigación; por el contrario, si el contacto es insuficiente, existe riesgo de que se provoque una suerte de "delincuencia interaccional", en la que los actores reducidos a meros objetos de observación, factiblemente se resistan a ella con presumible desconfianza. Con todo, de acuerdo a Touraine, la situación más delicada se asocia generalmente al primero de los escenarios planteados:

"De todas maneras, el principal peligro que amenaza a los investigadores no es posiblemente el guardar demasiada distancia con respecto al grupo, sino por el contrario identificarse en demasía con él [...] Esa intensa identificación del investigador con el grupo puede crear la ilusión sobre la capacidad de éste para desarrollar a fondo su auto-análisis, pero pronto se comprueba que obstaculiza la conversión, ya que anula toda distancia entre el investigador y el grupo cuando la conversión presupone, al revés, que esa distancia sea la mayor posible". (Touraine, 1984: 134)

De este modo, el efecto reactivo del investigador puede significar tanto un catalizador como un obstáculo para la construcción efectiva de la intervención. A priori las únicas recomendaciones que caben para evitar los inconvenientes reseñados son: en primer lugar, la autocrítica y el monitoreo permanente de las condiciones en que se desenvuelve la interacción del grupo testigo; y en segundo, el ejercicio de una observación reflexiva de tercer orden, a partir de la cual el Analista pueda objetivar los vínculos entre el Intérprete y los actores sociales.

Ahora, pasemos a indicar lo que a nuestro criterio constituye una de las principales desventajas metodológicas de la técnica: su imposibilidad de establecer a priori los problemas relacionales concretos a ser tratados en la instancia de intervención. La aplicación de esta herramienta supone que los conflictos relacionales específicos son emergentes del proceso grupal, y por tanto, no pueden ser discernidos de antemano, al modo de objetivos de un proyecto de investigación. Esto, aunque quizás parezca menor, constituye una limitación importante para esta clase de estudios, en cuanto implica un considerable nivel de incertidumbre desde el punto de vista de sus financiadores.

[Una] debilidad que tiene el instrumento es que no... esta por definición armado en dos etapas: la de relevamiento y la intervención, y el objetivo central es la intervención, entonces no están los objetivos centrales articulados al inicio, sino que emergen del propio proceso de exploración que supone el relevamiento [...] Quiere decir que los objetivos centrales, por lo general están fuera del control y de la anticipación del investigador, y esto representa, para su colocación entre los actores y ante los financiadores, una debilidad fuerte [...] Y tiene otra debilidad, necesita de, es cara, en personal, en tiempo y en dinero, y sobre todo en personal, en gente calificada para hacerlo". (Entrevistado: Investigador)

Sin embargo, podríamos aventurar que esta desventaja de la técnica en el marco de un diseño notoriamente emergente es, a su vez, la contraparte de una de sus mayores fortalezas: la veracidad o validez interna de la información que es capaz de producir. La flexibilidad y el reconocimiento ex post de los participantes de los ejes medulares en que se centra la investigación, son elementos que podrían ser leídos como una ventaja

de este tipo de estudios. A su vez, el carácter "longitudinal" que permite el seguimiento de trayectorias entre los actores, sumado al contacto próximo y controlado de los investigadores, constituyen aspectos espacio temporales que dotan de una enorme fertilidad informativa (en volumen, sustancia, y veracidad) a la técnica.

Por otro lado, la previsión de una instancia de devolución de resultados a los actores, no sólo permite operar corroborando hipótesis o corrigiendo eventuales errores de interpretación, sino que al retornar las conclusiones a sus "fuentes", logra revincular los enunciados a los sujetos de enunciación, confirmando así una significativa validez reflexiva a los productos de investigación.

Sumado a lo anterior, la triangulación³⁷ de perspectivas entre sociólogos, así como la posibilidad siempre existente de recurrir a métodos complementarios, son mecanismos que pueden aportar una consistencia superior a la intervención. En este sentido, como mencionáramos más arriba, la estimación sistemática de la incidencia de los investigadores sobre las derivaciones del grupo es fundamental en vistas a controlar y dar cuenta de las condiciones ambientales en que se genera la información. Asimismo, como se propuso en el caso de Fray Bentos, la realización de sesiones abiertas con actores que no hayan integrado la instancia de intervención, puede constituir un recurso metodológico interesante a los efectos de estimar la distancia establecida por el grupo testigo respecto a su subsistema natural.

Otra dimensión metodológica a destacar en esta discusión refiere a la confiabilidad, es decir, a las posibilidades de replicabilidad de los resultados generados por medio del instrumento. Naturalmente, aquí la replicabilidad no puede lograrse por entero. Por una parte, porque la experiencia (en sentido vivencial) de los sujetos es única e irreproducible; por otra, porque la intervención se orienta justamente a favorecer transformaciones relacionales entre los actores. No se trata aquí de la medición exterior sobre un objeto que persiste más o menos inalterado luego de ella, sino de una práctica reflexiva librada por sujetos sociales.

No obstante, lo manifestado no significa que "todo vale" y no existen garantías sobre las interpretaciones que vayan a efectuarse. Pero conforme a las características del "objeto", la búsqueda de confiabilidad debe emplazarse en sentido diferente al dado por los estudios cuantitativos. Aquí, el equipo de sociólogos debe asegurar la pertinencia de sus conclusiones a través del logro de concordancia interpretativa entre los diversos sociólogos abocados al análisis de cada caso. Como vimos, la observación de tercer orden y la triangulación de apreciaciones entre investigadores, también sugiere ser un dispositivo importante para incrementar la confiabilidad. Asimismo, resulta esencial la realización periódica de notas de campo lo suficientemente detalladas para describir ordenadamente el desenlace de la investigación, ofreciendo además, un fuerte sustento empírico a las hipótesis arribadas por el equipo.

Ahora, una cuestión diferente a ser considerada atañe a la validez externa del instrumento, es decir, a la posibilidad de generalización que exhiben sus resultados de investigación. Si bien la información obtenida en la microsituación de laboratorio no es extrapolable a ninguna otra situación, esto no implica que sus conclusiones asuman un alcance exclusivamente microsociológico. De manera similar a lo que sucede con otras herramientas cualitativas, la posibilidad de generalización (que obviamente no es estadística) viene dada por el hecho de que "lo general" sólo puede proporcionarse en

³⁷ "La lógica de triangulación se apoya en dos funciones principales, diferentes pero relacionadas entre sí. La primera de ellas proviene del enriquecimiento (validez interna) que una investigación recibe cuando, a la recogida inicial de datos y a su posterior interpretación, se aplican diferentes técnicas, se adopta una distinta perspectiva o se le añaden diferentes datos. La segunda de ellas procede del aumento de confiabilidad (validez externa) que dicha interpretación experimenta cuando las afirmaciones del investigador vienen corroboradas por las de otro colega o por la contrastación empírica con otra serie similar de datos" (Ruiz Olabuenaga, 1999, 110)

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

base a "lo particular". La noción de lo general, sólo tiene sentido si es el resultado de la comparación entre las diversas unidades singulares que lo conforman.

En consecuencia, los "estudios de caso" mantienen intacto su potencial de ser relacionados comparativamente en función a ciertas similitudes socio-estructurales que trasciendan sus peculiaridades. Así, la generalización puede abrirse paso desde lo micro a lo meso-sociológico, en base al descubrimiento de lo que hay de común en diferentes casos, y a su articulación conjunta en torno a un marco teórico dado. Al respecto, Bourdieu señala que "la observación particular presenta carácter de un "hecho" sólo cuando puede ser ligada a otras observaciones análogas, de modo tal que el conjunto "adquiere sentido"; el "sentido" por tanto puede ser legítimamente utilizado, a modo de control, para interpretar una nueva observación particular dentro del mismo orden de fenómenos". (Bourdieu, 1975: 93)

Por último, antes de terminar quisiéramos hacer una puntualización que distancie manifiestamente nuestro planteo de una suerte de idealismo ingenuo. Si bien la intervención sociológica consigna una práctica reflexiva orientada a facilitar la racionalización y re-subjetivación de los actores sociales: no creemos haber insinuado que la identificación reflexiva de problemáticas relacionales se corresponda directamente a su resolución empírica. Sin embargo, "el hecho de que existan límites prácticos para la reflexividad y de que la reflexión sobre un problema no siempre equivale a su resolución, no quita que, en nuestra opinión, sea la clave del desarrollo de la teoría y la metodología de las ciencias sociales en general". (Atkinson y Hammerseley, 1983: 256)

La relación entre lo que los actores piensan, dicen, y hacen, no es mecánica ni lineal. Tanto la construcción simbólica, como la representación discursiva y la acción práctica sobre el mundo social se vinculan de manera variable a la determinación de las restantes, e incluso pueden contraponerse entre sí. Todas estas materias son aspectos a ser abordados durante la intervención sociológica. Las relaciones sociales, "objeto" al que se destina la técnica de intervención, están compuestas por una diversidad de "pareceres", "decires", y "haceres" que las configuran.

La discusión filosófica que enfrenta desde hace siglos a idealistas y materialistas sobre cuál de estas dimensiones antecede en importancia a las restantes, no parece estar ya en la agenda de las ciencias sociales contemporáneas. Sea como fuere, coincidimos con lo expuesto por Marx en la segunda tesis sobre Feuerbach, donde sentencia: "el problema de si puede atribuirse al pensamiento humano una verdad objetiva no es un problema teórico, sino un problema práctico... la disputa en torno a la realidad o irrealidad del pensamiento -aislado de la práctica- es un problema puramente escolástico".

Finalmente, nos gustaría extender una invitación a que las verdaderas ventajas y limitaciones de la intervención sean juzgadas a partir de la evaluación de sus producciones concretas. Paralelamente a la discusión conceptual (no siempre dada) sobre los elementos cardinales para estimar la calidad metodológica de los instrumentos de investigación, cabría considerar su validez pragmática, esto es, la estimación de su funcionamiento a partir de la sistematización de los resultados concretos de su implementación.

"El método", escribe Comte en el primer volumen de su Curso de filosofía positiva, no es susceptible de ser estudiado separadamente de las investigaciones en que se lo emplea; o, por lo menos, sería este un estudio muerto, incapaz de fecundar el espíritu que a él se consagra. Todo lo que pueda decirse de real, cuando se lo encara abstractamente, se reduce a generalidades tan vagas que no podrían tener influencia alguna sobre el régimen intelectual". (Bourdieu y Wacquant, 1992: 62)

El análisis metodológico desde la perspectiva de lo que efectivamente logra producirse, no sólo aportaría elementos más empíricos para su evaluación, sino que

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

también permitiría una acumulación de experiencias que es necesaria para la gestación de nuevas y mejores reflexiones sobre su diseño. Por ende, tenemos cifradas esperanzas en que nuestro trabajo resulte inacabado:

“El rigorismo tecnológico que descansa sobre la fe en un rigor definido de una vez para siempre y para todas las situaciones, es decir una representación fijista de la verdad o del error como trasgresión a normas incondicionales, se opone diametralmente a la búsqueda de rigores específicos, desde una teoría de la verdad como teoría del error rectificado. El conocer –agrega Gastón Bachelard- debe evolucionar junto con lo conocido”. (Bourdieu, 1975: 21)

Ese fue el ánimo que nos lanzó a enfrentar nuestro desafío y que nos acompañó en su realización. Esta monografía no ha pretendido indicar el camino ni la forma de recorrerlo, sino sólo dar un paso hacia la reflexión de una nueva práctica de investigación, que entendemos, puede ser favorable tanto a la sociología como al fortalecimiento de los actores que conforman sociedad civil de la que inexcusablemente somos parte.

VI) A Modo de Conclusión

Difícil es enfrentarse a la tarea de "concluir" (con lo categórico que insinúa ser) cuando apenas hemos disparado la discusión sobre la temática de esta investigación. Las ideas-fuerza que nos han lanzado a su emprendimiento, pueden sintetizarse en los siguientes aspectos: trabajar en la conformación de una técnica orientada al nivel específicamente relacional (y a menudo relegado) de lo social; disponer de una herramienta que además del diagnóstico facilite la resolución práctica de bloqueos relacionales entre sujetos; fortalecer el diseño de una técnica sociológica ajustada a operar conjuntamente con actores múltiples y heterogéneos; y finalmente, idear tentativamente una respuesta metodológica que reconozca a ese mismo nivel, la reflexividad identificada a la configuración de las sociedades contemporáneas. Pese a que nada esté concluido, creemos provechoso culminar nuestra monografía retomando los objetivos que la delinearon, a los efectos de cotejarlos sucintamente a la luz de los resultados que en su transcurso presumimos haber alcanzado.

Los objetivos iniciales consistieron en presentar y examinar la técnica de intervención sociológica elaborada por Alain Touraine para el análisis de nuevos movimientos sociales, así como la revisión metodológica que desde el caso de Fray Bentos fue ofrecida para lograr su adaptación al abordaje de subsistemas de interacción.

A continuación de detallar el trasfondo conceptual y las características operativas del instrumento, pudimos marcar que el aumento de complejidad implícito a los subsistemas de interacción, supuso la necesidad de ajustar el diseño de su implementación. En este sentido, repasamos básicamente las propuestas de: la creación de un Coordinador Temático, rol de investigación destinado a establecer puentes comunicacionales para facilitar de algún modo la interacción de actores heterogéneos; y la instauración de talleres abiertos, conducentes a estimar la deriva del grupo testigo en referencia al resto del subsistema de interacción.

Sin embargo, a pesar de registrar variaciones metodológicas ajustadas a diferencias de "objeto", hemos destacado que la intervención, en tanto técnica genérica orientada al estudio de las relaciones sociales, se caracteriza por enlazar el análisis propiamente sociológico con determinados procesos de transformación en la conducta de los actores sobre los que se proyecta.

De esta manera, además de ser un medio hacia la comprensión de los vínculos de cooperación y conflicto entre diversos sujetos en lucha por la historicidad, la intervención constituye una herramienta práctica, pasible de ser empleada para la detección y resolución empírica de ciertos bloqueos relacionales, promoviendo a su vez, la conversión de conductas re-activas (defensivas) en pro-activas (creativas).

Por otra parte, también fue un objetivo de nuestro trabajo la evaluación de algunos resultados perfilados desde la investigación de Fray Bentos. Para ello, indagamos en el cuarto capítulo varios de sus impactos, partiendo de la valoración que de esa experiencia asumieron quienes la conformaron. Del mismo modo, nos propusimos el seguimiento de un conjunto de bloqueos relacionales que emergentes de la historicidad de los sujetos, había tenido por efecto preliminar a la intervención, la generación de desconfianzas que imposibilitaban sistemáticamente la comunicación y articulación entre los actores del subsistema turístico local.

Sobre el punto se reconocieron varias consecuencias producidas por la investigación de Fray Bentos, no sólo en base a la estimación positiva que del acontecimiento tuvieron sus integrantes, sino también a la verificación empírica de cambios relacionales concretos entre los actores. Éstos efectivamente consiguieron reunirse en base a un eje común que definieron en torno al proyecto de turismo cultural, acerca del cual emprendieron acciones sinérgicas que en definitiva, se vieron plasmadas en la fundación de la Mesa de Turismo de Río Negro.

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

No obstante, pudimos comprobar que poco tiempo después de retirado el equipo universitario, dejando a los actores en el curso de una acción que parecía encaminada, emergieron algunos obstáculos que hicieron que volvieran a distanciarse. En razón de eso, hemos intentado rastrear las causas por las cuales aquél proceso que se había materializado en la Mesa de Turismo se vio interrumpido, asociando este fenómeno a la reactivación de los bloqueos hallados y trabajados durante la intervención.

El análisis del caso de Fray Bentos asentó las bases en términos de material empírico para acometer nuestro restante objetivo de investigación, a saber, perseguir potenciales debilidades de la técnica de intervención en subsistemas de interacción, proponiendo como contrapartida elementos tentativos a su superación en términos metodológicos. A tales fines se ha dedicado el capítulo quinto, en el que se formula una serie de consideraciones que entendemos ajustada para aspirar al fortalecimiento del instrumento.

En primer lugar, se ha insinuado que la intervención sociológica puede constituir una anhelada respuesta metodológica al carácter reflexivo con que es identificada nuestra sociedad contemporánea. En este sentido, hemos señalado cómo la doble hermenéutica que define el vínculo entre las ciencias sociales y su "objeto", es explotada provechosamente mediante esta práctica reflexiva.

Por una parte, la contextualización (devolución) de hipótesis sociológicas en su retorno a las fuentes de información, sugiere ser una considerable fortaleza de ese tipo de investigaciones. Por otra, la división de roles entre investigadores no sólo permite controlar la reactividad sobre la microsituación de laboratorio, sino que posibilita la realización de un análisis de tercer orden (vigilancia epistemológica), en la medida en que el Analista desarrolle una observación sistemática del proceso de observación seguido por su colega Intérprete (observación de la observación sobre lo observado).

En segundo lugar, también llamamos la atención sobre dos aspectos que han sido destacados desde otras técnicas de investigación social: la importancia del espacio en la "estrategia de asentamiento" del grupo testigo, y el número de integrantes conveniente para establecer la interacción grupal. Al respecto, hemos insistido en los impactos perjudiciales sobre la comunicación que puede acarrear tanto la utilización de un espacio previamente marcado, como la conformación de grupos excesivamente numerosos.

En tercer lugar, en lo relativo la función de los sociólogos frente a las dificultades implícitas al trabajo con actores heterogéneos, hemos sugerido el desempeño de una agitación moderada, tendiente a administrar la posesión de la palabra asegurando especialmente la capacidad expresiva de aquellos sujetos que representen posiciones sociales subordinadas. A su vez, en base a no obviar la existencia de relaciones asimétricas de poder al interior del grupo testigo, se han delineado algunas modificaciones estructurales sobre el esquema de implementación de la técnica.

En relación a ello, hemos propuesto la construcción de un diseño longitudinal y etápico, que contemple un análisis individualizado al interior de cada sub-grupo de actores con otro destinado a reconocer las relaciones entre los diversos elementos que conforman el subsistema de interacción.

Así, la intervención operaría consecutivamente sobre tres dimensiones analíticas: una introspectiva, vinculada a la objetivación y reflexión de cada actor sobre sí mismo y su acción; otra retrospectiva (y heterorreflexiva), asociada a la representación de la historicidad de sus relaciones; y finalmente una prospectiva, ligada a las posibilidades de ensamblaje estratégico entre las conductas particulares.

Conjuntamente, a cada una de dichas dimensiones pueden supeditarse diferentes "objetos" específicos de intervención: los elementos del subsistema (actores particulares), las relaciones entre esos elementos (el subsistema propiamente dicho), y las interacciones establecidas por el subsistema con otros subsistemas (su entorno).

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

Ya sobre el término, sólo nos queda alentar la realización de futuras investigaciones que, ya sea refinando o depurando las consideraciones ofrecidas en la ocasión, procuren arrojar algo más de luz sobre esta técnica para el análisis de las relaciones sociales.

VII) Bibliografía

Libros y Revistas

- 📖 **Alonso, Luis Enrique.** (1998): "La Mirada Cualitativa en Sociología. Una Aproximación Interpretativa". Editorial Fundamentos, Madrid.
- 📖 **Atkinson, P.; y Hammersley, H.** (1983/1994): "Etnografía. Métodos de Investigación". Editorial Paidós, Barcelona.
- 📖 **Beck, U.; Giddens, A.; y Lash, S.** (1994/1997): "Modernización Reflexiva. Política, Tradición y Estética en el Orden Social Moderno". Editorial Alianza Universal, Madrid.
- 📖 **Beltrán, Miguel.** (1991): "La Realidad Social". Editorial Tecnos, Madrid.
- 📖 **Bourdieu, P; Chamboredon, J. C.; y Passeron, J. C.** (1975/1994): "El Oficio del Sociólogo". Editorial Siglo Veintiuno, Distrito Federal de México.
- 📖 **Bourdieu, Pierre** (1987/1988): "Cosas Dichas". Editorial Gedisa, Barcelona.
- 📖 **Bourdieu, P; Wacquant, Loïc** (1992/ 2005): "Una Invitación a la Sociología Reflexiva". Editorial Siglo Veintiuno, Buenos Aires.
- 📖 **Bourdieu, Pierre** (2001): "Contrafuegos 2. Por un movimiento social europeo". Editorial Anagrama, Barcelona.
- 📖 **Callejo, J.** (2001/2001): "El Grupo de Discusión: Introducción a una Práctica de Investigación". Editorial Practicum, Barcelona
- 📖 **Delgado, José Manuel; y Gutiérrez, Juan** (Coordinadores). (1998): "Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales". Editorial Síntesis, Madrid.
- 📖 **Filgueira, Carlos (Comp.).** (1985): "Movimientos Sociales en el Uruguay de Hoy". Editorial CLACSO/ CIESU/ EBO, Montevideo.
- 📖 **Giddens, A.** (1984/1995): "La Constitución de la Sociedad. Bases para una Teoría de la Estructuración". Editorial Amorrortu, Buenos Aires.
- 📖 **Giddens, A.** (Ed. 1987): "Las Nuevas Reglas del Método Sociológico". Editorial Amorrortu, Madrid.
- 📖 **Giddens, A.** (1990/1993): "Consecuencias de la Modernidad". Editorial Alianza, Madrid.
- 📖 **Giddens, A.** (1991/1992): "Sociología". Editorial Alianza, Madrid.
- 📖 **Ibáñez, Jesús.** (1985): "Del Algoritmo al Sujeto. Perspectivas de la Investigación Social". Editorial Siglo Veintiuno, Madrid.

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

- 📖 **Krueger, R.** (1988/1991): "El grupo de Discusión. Guía Práctica para la Investigación Aplicada". Editorial Pirámide, Madrid.
- 📖 **Mazzei, E. (Comp.).** (2004/2005): "El Uruguay desde la Sociología III. Tercera Reunión de Investigadores del Departamento de Sociología. Las Brujas 2004". Artículo de Mazzei, E. y Errandonéa, G.: "Una Metodología de Análisis de Relaciones Locales: El caso de Fray Bentos". Editorial DS/ FCS/ UdelaR, Montevideo.
- 📖 **Oxman, Claudia.** (1998): "La Entrevista de Investigación en Ciencias Sociales". Editorial Eudeba, Buenos Aires.
- 📖 **Ruiz Olabuénaga, José Ignacio** (1999): "Metodología de la Investigación Cualitativa". Universidad de Deusto, Bilbao.
- 📖 **Touraine, Alain.** (1974/1978): "Introducción a la Sociología". Editorial Ariel, Barcelona.
- 📖 **Touraine, Alain.** (1981): "The Voice and the Eye: An Analysis of Social Movements". Cambridge University Press. En: "Revista Brasileira de Ciências Sociais". Volume 13, Número 37. Junho de 1998, ANPOCS.
- 📖 **Touraine, Alain.** (1984/1987): "El Regreso del Actor". Editorial EUDEBA, Buenos Aires.
- 📖 **Touraine, Alain.** (1986): "La Profesión Sociológica en América Latina". En: Revista Uruguaya de Ciencias Sociales, Cuaderno N° 39 del CLAEH.
- 📖 **Touraine, Alain.** (1990): "Movimientos Sociales de Hoy. Actores y Analistas". Editorial Hacer, Barcelona.
- 📖 **Touraine, Alain.** (1992/1995): "Crítica de la Modernidad". Editorial Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- 📖 **Touraine, Alain.** (1995): "Producción de la Sociedad". Editorial UNAM/ IIS/ IFAL, Distrito Federal de México.

Documentos Magnéticos

- 📖 **CADIS.** En Sitio Web: <http://www.ehess.fr/cadis>
- 📖 **Cabrera, Julio.** "Presupuestos Epistemológicos en la Investigación Social". En Sitio Web: http://www.usc.es/cpoliticas/file.php/14/articulos/presupuestos_epistemologicos_en_la_investigacion_social.pdf
- 📖 **Callejo, Javier.** (1998): "Articulación de Perspectivas Metodológicas: Posibilidades del Grupo de Discusión para una Sociedad Reflexiva". Paper número 56, UNED, Madrid. En Sitio Web: <http://www.bib.uab.es/pub/papers/02102862n56p31.pdf>

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

-  **Mazzei, et al. (2004):** "Turismo con Calidad Ambiental. Experiencia Piloto en el Departamento de Río Negro. En: "Promoción de Políticas Micro-Regionales y Locales para un turismo Ambientalmente Sustentable". En Sitio Web: <http://www.rau.edu.uy/universidad/consultiva/informes/produccion7.pdf>

-  **Montañés Serrano, M; y Villasante, Tomás. (2006):** "Construyendo Ciudadanía I: Algunos Cambios de Enfoque en las Ciencias Sociales". En Sitio Web: <http://www.cimas.eurosur.org>

VIII) Anexo I: Sobre el Trabajo de Campo

El trabajo de campo constó de la realización de dos entrevistas a investigadores y nueve a actores locales. Las entrevistas a actores fueron realizadas en su totalidad durante un fin de semana en la ciudad de Fray Bentos. A pesar de que la escasa disponibilidad de tiempo (y recursos) pudo haber tenido cierta incidencia en la selección y el número de personas a entrevistar, los criterios que se mantuvieron para la misma fueron: por un lado, que hayan tenido una participación relativamente sostenida y activa en el proceso intervención; y por otro, que estuvieran representados en ella la mayor diversidad de actores posible.³⁸

En definitiva, los actores finalmente entrevistados fueron: un representante local del PIF CNT, la Directora de Cultura (e interina de Turismo) de la IMRN, una asesora técnica y una funcionaria de la División de Turismo de la IMRN, una artesana de los "puestitos" del balneario Las Cañas, el Presidente de la Ex-Cámara de Turismo de Río Negro (que aglomeraba al sector privado), un empresario hotelero del balneario Las Cañas, un egresado de la carrera de Técnico Universitario en Turismo, y una guía turística del Museo de la Revolución Industrial.

Las entrevistas se desarrollaron de acuerdo a dos pautas diferentes: por un lado, las preguntas dirigidas a actores refirieron predominantemente a aspectos relacionales y simbólicos indicados como centrales en los informes de la investigación desarrollada en Fray Bentos, posibilitando de ese modo la comparación de la situación presente a la anterior a la intervención; por otro lado, las preguntas destinadas a investigadores se centraron en aspectos metodológicos, vinculados al proceso de ideación e implementación operativa de la técnica en subsistemas de interacción. No obstante, también se plantearon algunas preguntas en común, con la finalidad de detectar eventuales divergencias interpretativas entre actores y académicos acerca de la experiencia.

i) Pauta de Entrevista a Actores Locales

1. ¿En base a qué elementos surge la idea de conformar una Mesa de Turismo aquí en Fray Bentos?
2. ¿De qué se trató la Mesa de Turismo, cómo la definirías?
3. ¿La Mesa de Turismo se diferenció en algo de otros impulsos de desarrollo local, de otras propuestas anteriores?
4. ¿Cuáles fueron los principales objetivos y los principales intereses que tuvo la Mesa?, y por otro lado ¿cómo buscaban concretarlos?
5. Según su consideración, ¿cuál es el rol que tendría que haber jugado la Mesa de Turismo en el marco de la sociedad fraybentina?
6. ¿Quiénes participaron, cómo operó y se organizó el funcionamiento de la Mesa de Turismo?
7. ¿Cómo calificarías el nivel de involucramiento, consenso, compromiso, y participación de los integrantes del grupo?

³⁸ Si bien no tuvimos acceso (por motivos de diferente índole) a todos quienes pretendíamos entrevistar, fueron relevados representantes de la mayoría de los actores que conformaron la experiencia de intervención.

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

8. ¿Cuáles fueron las principales discrepancias, dificultades o conflictos a la interna del relacionamiento grupal?
9. En tanto accionar colectivo, ¿qué aspectos señalarías como los principales obstáculos o problemas que tuvo la Mesa, por un lado, y por otro, cuáles fueron las esperanzas que sentís que la Mesa despertó en el grupo, qué potencialidades le veían ustedes?
10. ¿Cómo y con qué instituciones y organizaciones sociales se relacionaba la Mesa más comúnmente?
11. ¿Qué tipo de relacionamiento existió entre la Mesa de Turismo, los partidos políticos, la IMRN, y el intendente?
12. ¿Y cuál es el tipo de relación que debió haber existido según tu criterio entre la Mesa y la IMRN?
13. Ahora, cambiando un poco de tema, ¿cuáles son los principales atractivos y recursos que tiene Fray Bentos y los fraybentinos para ofrecer al turista?
14. ¿Qué diferencia a Fray Bentos de otras propuestas turísticas de la región?
15. En su opinión y en el caso de que corresponda, ¿cuáles fueron los principales aportes o transformaciones generados por la intervención de la UdelaR a través de los talleres?
16. En caso de que lo considere beneficioso, ¿qué cree que se necesitaría para levantar nuevamente la Mesa de Turismo?

ii) Pauta de Entrevista a Investigadores

1. ¿En base a qué elementos y en qué contexto surge la posibilidad realizar la investigación en Fray Bentos?
2. ¿Específicamente, cuál fue el problema de investigación y en qué consistieron los principales objetivos de la misma?
3. ¿Cuáles fueron los supuestos básicos y las hipótesis que asumió el equipo de investigación en relación a la intervención?
4. ¿Qué fueron los talleres metodológicamente hablando?, ¿por qué se optó por utilizar esa técnica para esa ocasión en particular?
5. ¿Cómo y por quiénes estuvo integrado el grupo de trabajo y cómo se organizó el funcionamiento y la dinámica de los talleres?
6. ¿Se realizó alguna división de roles a la interna del equipo de investigación?, ¿De acuerdo a qué criterio?
7. ¿Qué temas específicos surgieron durante el trabajo de auto-análisis del grupo como de primordial interés para el abordaje dado por el equipo de investigación?
8. ¿Cómo calificaría la actitud de los participantes del grupo frente a la intervención?, y en este sentido ¿Se constataron cambios progresivos a lo largo de los talleres?
9. En relación al aspecto turístico, ¿Cómo cree usted que se ven a sí mismos y a Fray Bentos los participantes del grupo de trabajo?
10. ¿Qué condiciones naturales, culturales, sociales y sistémicas detectó el equipo de investigación para un desarrollo local de Fray Bentos basado en el turismo?

Análisis y Reflexiones para la Conformación de una Técnica de Intervención Sociológica

11. ¿Qué aspectos señalaría usted cómo los principales problemas obstaculizadores del desarrollo de un turismo cultural y sustentable en Fray Bentos?
12. Volviendo un poco al principio, ¿Qué resultados concretos se esperaban alcanzar a través de la utilización de la técnica de intervención sociológica?
13. ¿Qué aspectos considera usted que hubieran merecido otra atención o que quedaron por trabajarse a lo largo de los talleres?
14. ¿Qué aspectos determinaron la retirada del equipo de investigación y qué tipo de relación existió entre los investigadores y los actores locales luego de ésta, por ejemplo a través de la Mesa de Turismo?
15. En referencia a los actores involucrados, ¿Cuáles cree que fueron los aportes específicos generados por la intervención de la UDELAR a través de los talleres?
16. ¿Cree usted que existió una conversión del grupo en un movimiento social propiamente dicho?
17. Luego de la experiencia en Fray Bentos, ¿Cuáles son a su criterio las principales fortalezas y debilidades de la técnica accionalista de taller?, y ¿Qué juicios auto-críticos realizó el equipo a posteriori de la intervención sociológica?

IX) Anexo 2: Agradecimientos

A mi familia toda (son muchísimos) por ser mi lugar en el cosmos, y por su estímulo constante y similar paciencia.

A Sebastián Uffe, por las conversaciones desordenadas y circulares que siempre nos remitieron al mismo sitio que buscamos.

A la Universidad de la República y particularmente a la Facultad de Ciencias Sociales.

A mis tutores, Enrique Mazzei y Gabriel Errandonéa, por haberme permitido trabajar en plena libertad.

A Verónica Filardo por su confianza y la posibilidad de aprender cotidianamente.

A Sebastián Aguiar por sus atinados y enriquecedores comentarios.

A mis “objetos de estudio” fraybentinos, que supieron conceder cordialmente las entrevistas para esta investigación.

A Alain Touraine, por su ahora maldita técnica de intervención sociológica.

A Andrés Beltrán, por su amistad y por haberme acompañado en el recorrido que concluye junto a este trabajo, te espero!

A todos quienes aún omitidos en este agradecimiento, saben que verdaderamente son parte de él.

Gracias!

Octubre de 2006, Emiliano Rojido Fiori